

Con el secuestro del avión de Evo, el imperialismo avasalló a todo el continente. La fórmula se repite cada día en lo económico -ver acuerdo argentino con Chevrón- y en el juego de cada interés político. En Argentina, tenemos este año otra posibilidad de intentar un cambio.

Cinco siglos igual





LA OLLA.TV
COCINANDO
COMUNICACION
POPULAR

LO QUE NOS PASA
NUESTRA AGENDA, OTRAS MIRADAS...

LO QUE QUEREMOS
QUE PASE

NOTICIAS EN AUDIO Y VIDEO POR INTERNET www.laolla.tv




Agencia de Noticias **Pelota de Trapo**

Agencia Popular de Noticias
APN

CONSTRUYENDO
nuestra COMUNICACIÓN
en clave de UNIDAD



Todas las actividades,
propuestas, reclamos y
pensamiento del campo popular
en sus diferentes expresiones.

<http://www.apn.org.ar>



La agencia de noticias de la CTA
Lima 609 - Tel. 5411-4381-9443 - prensa@ctanacional.org



central de trabajadores de la argentina

ASOCIACION TRABAJADORES DEL
ESTADO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

SECRETARIO GENERAL

Oscar de Isasi



DIRECTOR

Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL

Hugo Godoy, Víctor Mendibil, Graciela
Iturraspe, Adolfo Aguirre, Marcelo Ponce
Núñez, Roberto Cipriano, Enrique Fidalgo,
Marta Maffei, Eduardo Macalusse,
Ricardo Peidro

SECRETARIO DE REDACCION

Rosario Hasperué

PRODUCCION GENERAL

Juliana Godoy

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO

Julio Gambina, Mariano Vázquez,
Carlos Aznarez, Alfredo Grande,
Maristella Svampa y Diego Sánchez Follis

FUENTES DE INFORMACION

La Olla, Agencia Pelota de Trapo,
Agencia Popular de Noticias, ACTA y
Periódico Resumen Latinoamericano.

FOTOGRAFIA

Secretaría de Prensa de ATE Provincia,
Secretaría de Prensa de la CTA

DISEÑO Y DIAGRAMACION

BAT - Tels. 0221 15 5414253

IMPRESIÓN

IMPRENTA VICNA

Tel. 011 4306 7172

acercandonosediciones@gmail.com

MALAS PALABRAS

Revista mensual

8 N° 1135 1/2 e/55 y 56 La Plata

Tel: 0221 422-9017/425-9430

CARTA DE LECTORES

revista.malas.palabras@gmail.com

BLOG DE MALAS PALABRAS:

Revistamalaspalabras.blogspot.com

DISTRIBUCION

En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
Juventud ATE-CTA

En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad

Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.
Los textos que se publican son de exclusiva res-
ponsabilidad de sus autores y no expresan ne-
cesariamente el pensamiento de los editores. Se
autoriza la reproducción total o parcial del con-
tenido, citando la fuente.

Octubre



Por Carlos Fanjul

En el ya muy cercano mes de octubre, el pueblo argentino tomará sus propias decisiones, mucho más allá de la catarata de palabras y de falsas peleas que a diario escuchamos en los grandes medios de comunicación. Sean los de la Corpo, o los de la otra Corpo.

Por allí vemos que en la mal llamada 'batalla final' —que no es ni batalla, ni mucho menos final— que se da entre las tres ofertas ya habituales que monta el Partido Justicialista, la guerra parece ser por quien se queda con la idea de lo 'nuevo'.

Tanto desde el oficialismo K, como de las otras vertientes massistas o de narvaistas, que no son más que una puerta de salida para el tiempo que caduca, se tiran con el pasado, que los juntó, y se adjudican ser el futuro, que también los juntará.

Ya ocurrió con Menem, Duhalde y la novedad de Néstor, y volverá a generarse el mismo escenario para que el renovado Scioli, ya no más enemigo ideológico extremo como nos vendían el año anterior los muchachos mariottistas, o el sonriente jefe de Tigre, nos chamuyen del 'nuevo' tiempo que llegará para darnos un impulso distinto, frente el 'pasado' cristinista que con- vendrá olvidar.

Algo parecido pasa dentro del pan radicalismo, en el que suena igual de raro que Margarita ahora nos hable 'progresismo', pero, en un giro que tardará mucho en poder explicar puertas adentro del GEN, y que lo haga posando junto a Alfonsín y sus muchachos de la boina blanca, que hasta hace poco eran justamente aquel mismo pasado del que había que alejarse.

Vale recordar acá, que en 2011 hubieron algo así como un millón y medio de votos en la provincia de Buenos Aires, que eligieron la idea frentista del FAP precisamente porque sí parecía buscar alejarse de otros pasados, pejotianos o de boinas, para así sembrar alguna novedad progresista.

A medida que pasan los días, vamos viendo con mayor intensidad que se repite aquella fórmula de tironear el sentido de las palabras hasta darlas vuelta por completo, tema al que tantas veces nos hemos referido en estas notas editoriales.

La verdad, que seguirá siendo la única realidad después de octubre, es que el pueblo argentino tiene una vez más la oportunidad de cambiar, si es que quiere cambiar, y de buscar alternativas ciertas, si es cierto que pretende renovar la conformación de las estructuras legislativas para encontrar caminos nuevos.

Todos los candidatos dicen ir hacia ese rumbo, pero, si uno se detiene un poquito, si relaciona las frases con el quien las pronuncia, con su pasado, con sus acciones y con sus compañías, resultará una tarea apasionante verificar por uno mismo, que las palabras solo tienen sentido si se las puede sostener con una vida que vaya en idéntica dirección.

Si no, es puro chamuyo.

El avión del presidente de Bolivia
detenido en Viena

Los hijos de las estrellas



Jamás seremos perros

Para los políticos neoliberales acudir vestidos de cowboys cada 4 de julio al acorazado bunker de la Embajada de los Estados Unidos era un acto religioso. Este año no hubo tal festejo. La cita se suspendió «hasta nuevo aviso». La otrora elite política boliviana, ya fosilizada, deambula triste añorando los viejos tiempos.

Hagamos un veloz repaso periodístico: Francia, Italia, Portugal y España cerraron su espacio aéreo de manera intempestiva al avión del Estado Plurinacional de Bolivia en el que regresaba el Presidente Evo Morales Ayma de la Federación Rusa luego de firmar acuerdos energéticos.

El motivo: decían que tenían información precisa de que en él viajaba el ex agente de la CIA, Edward Snowden, que hace semanas desmascaró el monumental sistema de vigilancia ilegal que los Estados Unidos ejercía sobre millones de ciudadanos y gobiernos en todo el mundo, incluido sus aliados. Lo patético de la situación llegó a tal punto que el ministro de Exteriores de España, José Manuel García-Margallo, afirmó que la actuación de los países europeos se debió a que recibieron información de que Snowden estaba en el avión, y cuando una periodista le consultó si ese dato que recibieron provenía de Washington, éste respondió lacónicamente: «Secreto de sumario».

Austria -país que no forma parte de la OTAN- permitió el aterrizaje, en la propia Viena, y el embajador español en ese país se presentó ante Morales para que lo invite «un cafecito en el

avión». El colmo de la sumisión a las órdenes de la Central de Inteligencia de los Estados Unidos llegó a ese punto.

El Presidente les contestó que no iban a revisar ningún avión, que no es ningún delincuente, ningún ladrón. Les recordó que los principios morales del mundo indígena estaban plasmados en la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia: el ama sua (no serás ladrón), ama kella (no serás mentiroso) y el ama llulla (no serás vago).

Quiero abrir un paréntesis y preguntarme ¿Qué hubiese pasado si Snowden estaba en el avión? ¿Acaso lo hubiesen derribado? ¿A tal nivel llegó el ataque imperial contra América Latina?

Seré claro, Estados Unidos y sus lacayos atentaron contra la vida de Evo Morales. No es una exageración: cuatro países, intempestivamente y de manera simultánea le negaron surcar su espacio aéreo por órdenes de la CIA.

Lección de vida. Lección de historia.

La actitud digna de Bolivia y su Presidente despertaron olas de simpatía mundial. Los paí-

ses de América Latina dieron una señal monolítica y unánime de apoyo. No dejaron pasar ni un suspiro. Se reunieron y recordaron al mundo que este es un continente de cambios, rebeldías y dignidad. Mientras que Europa -mejor dicho la «Vieja Europa»- sí otorgó, sin un murmullo, cielos libres a EE.UU. para que sus aviones detuvieran ilegalmente a ciudadanos en ese continente y los llevaran a Guantánamo. Una Europa sumida en un callejón sin salida, que impone ajustes salvajes, con desempleo récord, con gobernantes sin moral, demostró ser vasalla a las órdenes imperiales. Ya sabemos quién los gobierna. De quién reciben órdenes. A quién le mueven la cola.

Europa atrasa 500 años. Sus espejitos de colores ya no encandilan a nadie. Humillación, racismo y xenofobia volvieron al tapete de un solo golpe. Cinco siglos igual. Siguen creyendo en lo profundo de su ser que son «razas superiores» y cuando eso se cree, también se juzga verdadero detentar el

derecho a sojuzgar a las «razas inferiores». No hay piedad ni conciencia. Dominar es un derecho divino. Ya no. El pueblo boliviano se levantó, salió a las calles a defender a su líder. También en Nuestra América. «Si así tratan a nuestro Presidente, que les espera a nuestros hermanos que trabajan en las huertas, que son lava-copas, que son albañiles, que están en el rubro textil, que son inmigrantes ilegales», reflexionaban las voces de la calle.

El hombre de a pie alzó su bronca: «Mucho orgullo, profundo orgullo de ser boliviano, de tener un presidente, como el presidente Evo; de sentir que estamos hablando en nombre de todos los pueblos indignados de todo el mundo». «Momentos difíciles como este nos hacen dar cuenta de la importancia mundial del proceso que estamos viviendo los bolivianos y las bolivianas». «Indignación porque un pueblo tiene soberanía, porque un pueblo tiene dignidad, y no es justo que unos cuantos mequetrefes, como es el gobierno de

Norteamérica y los países colonialistas europeos vengan a imponer sus condiciones y a atropellar la dignidad boliviana». «Bolivia no es más la que se ultraja, la que se pisotea, nunca se vio en la historia una afrenta tan grande».

Tal la magnitud de los nuevos tiempos. En estaciones neoliberales la humillación era el pan de cada día. Felices políticos en trajes de cowboys, a los codazos para conseguir su «American Visa».

Mientras los políticos neoliberales fosilizados hacen silencio stampa, el pueblo boliviano y latinoamericano se cohesiona en torno a Morales. El intelectual argentino Arturo Jauretche llamaba a quienes combatían a sus propios compatriotas como «cipayos». Y estos neoliberales, que se quedaron atragantados, sin poder comer hamburguesas de Mc Donalds en el bunker de la avenida Arce, hoy hacen silencio ante la afrenta contra este pueblo digno. Cipayos. Pityankis, como les dicen los venezolanos. Nostálgicos de Miami, del



La dignidad de Evo se planta ante la insolencia del embajador español



gran valle de los caídos, como los vapuleaba Omar Torrijos.

Orgullo originario. Raza brava.

Como estandarte lo lleva Morales y este pueblo, cargando su memoria de siglos. Nunca le ha temblado el pulso para las decisiones fuertes. Anticolonialista, antiimperialista, antineoliberal. Marcado a fuego. Tatuado en la convicción. Como dirigente cocalero y como Presidente sus gestos han sido guiados por estos tres preceptos. Recordemos la expulsión en 2008 del embajador Philip Goldberg o este último 1º de mayo de la agencia USAID. Por eso, en estos días convulsionados, esas certezas que están en el ADN de Evo, se amalgamaron aún más: «No me temblaría la mano en cerrar la Embajada de los Estados Unidos, tenemos dignidad, tenemos soberanía, sin Estados Unidos estamos mejor políticamente, democráticamente», afirmó.

El mensaje de Morales luego de 34 horas de la afrenta europea, apenas llegado al aeropuerto internacional de la mítica ciudad de El Alto, fue contundente: «Es una abierta provocación al continente, no sólo a América Latina, el

imperialismo norteamericano usa a sus agentes para amedrentarnos e intimidarnos. Solo quiero decir: nunca nos van intimidar, nunca nos van a asustar, somos un pueblo que tenemos dignidad y soberanía. Algunos países de Europa tienen que liberarse del imperio norteamericano. No puedo entender que algunos países sean fieles sirvientes del imperialismo norteamericano».

Colonizar, robar, matar, esclavizar. Los principios europeos de la conquista. Unos 70 millones de habitantes había en América a la llegada de Colón. Cifra similar en Europa. En los siguientes 300 años la población del viejo continente creció hasta un 500 por ciento, la originaria de estas tierras decreció hasta en un 95 por ciento. Europa escribe su historia como la tierra iluminada, pero las sombras pueblan su historia.

Escribió en 1998 Cunnninghame Graham, escocés de ideas socialistas: «Independientemente de cómo actuemos parecería que tan solo con nuestra presencia nos tornamos en una maldición para todos los pueblos que han conservado su humanidad original».

Dijo Hannah Arendt, en su libro Los orígenes del totalitarismo (1951): «El imperialismo necesita del racismo como la única excusa posible de sus actos. Terribles masacres y salvajes asesinatos en la instauración triunfal de tales métodos como políticas exteriores comunes y respetadas».

Y un poco más de cien años atrás Herbert Spencer, en Parásitos Sociales (1850): «Las fuerzas que trabajan por el resultado feliz del gran proyecto no tienen ninguna consideración con los sufrimientos de menor importancia, sino que exterminan a esos sectores de la humanidad que estorban en su camino».

Para los europeos colonizadores de África los negros eran perros. Perros flacos de costillas ondulantes. Perros que ni bazofia merecían comer. Matar a un perro no era delito, no tenía condena. Era normal y necesario.

Perros, oscuros. Oscuros, perros.

Somabulano, líder africano de Rhodesia, las tierras de África del Sur que hoy se las conoce como Zambia o Zimbabue, dijo en 1896: «Ustedes llegaron. Ustedes triunfaron. Los más fuertes toman el país. Nosotros aceptamos su dominio. Vivimos sometidos a ustedes. Pero no como perros. Si tenemos que ser perros es mejor morir. Nunca lograrán convertir a Amandabele en un perro. Pueden eliminarnos, pero los hijos de las estrellas jamás seremos perros».

Posdata:

Ironizó el vicepresidente del Estado Plurinacional, Alvaro García Linera: «El Presidente de Estados Unidos (Barack Obama) se ha convertido en el nuevo jefe de campaña del presidente Evo porque en vez de debilitarlo lo ha potenciado. El 2002 acuérdense que el embajador norteamericano dijo no voten por Evo y todo el mundo fue a votar por Evo, ahora viene el Presidente de Estados Unidos ataca al presidente Evo para querer debilitarlo y le sale al revés el resultado, todo el mundo ahora está con Evo».

Entrevista con Álvaro García Linera

La reacción imperialista y la Alianza para el Pacífico

El actual vicepresidente de Bolivia estuvo en la Argentina pocas horas antes del cuasi-secuestro a Evo Morales y su mirada sobre el continente, sometido a una inocultable presión de parte del imperialismo, se hace más que nunca imprescindible

Alvaro García Linera es sumamente didáctico a la hora de explicitar sus ideas, y quizás, por su formación en las matemáticas, apunta a los problemas con una minuciosidad admirable. Esto se pudo ver y oír días pasados en una entrevista masiva en Buenos Aires. Se trató de una exposición profunda, dictada por un hombre formado en el marxismo, y reivindicador de la unidad de la Patria Grande. Apostó por respuestas no desprovistas de imaginación para la resolución de las contradicciones que se pueden dar en el seno del pueblo en el enfrentamiento con el imperialismo.

Bolivia y su Revolución

«El proceso boliviano es el resultado del derrumbe de los antiguos sistemas políticos partidarios del antiguo régimen de dominación», señaló García Linera. Puntualizó enseguida que «en cada uno de nuestros países, durante décadas, se había establecido una rosca de partidos que se turnaban en los puestos públicos y le cantaban loas a la ideología del mercado y de las privatizaciones. Mientras eso sucedía, a los pueblos no le quedaba otra que ser votantes, cada cuatro o cinco años y consumidores cotidianos en las pequeñas tiendas o en los grandes centros comerciales».

Enfatizó también que el derrumbe de este sistema no cayó regalado del cielo sino que «se produce en casi todo

el continente, por la emergencia de la conflictividad. Por las marchas, los cortes de ruta, los piquetes y bloqueos, las protestas y asambleas populares. Esto significó que no sólo se desplomaba lo antiguo, la política usurpada por una elite de profesionales de la misma, sino que incursionaba la gente de la calle».

El actual vicepresidente rindió entonces homenaje a «esos hombres y mujeres que estaban silenciosos, callados, y que irrumpieron en la escena social y política, que anhelaban no sólo protestar sino tomar parte en las decisiones de cada país».

En ese sentido puso el dedo en la llaga de lo que está ocurriendo en Brasil, advirtiendo que «una movilización siempre es una forma de democratización. Está pasando en Brasil y también pasó en Bolivia, cuando se dio en su momento (a partir del año 2001) una paulatina irrupción de sindicatos de base, de comunidades urbanas, de movimientos sociales, de estudiantes, que decían: tenemos derecho a participar y a reclamar, y queremos hacerlo de manera colectiva, debatiendo los asuntos que antes eran asumidos por un pequeño grupo de profesionales del poder.»

García Linera opina entonces que: «esa gigantesca irrupción democrática permitió visibilizar nuevas organizaciones y grupos



**Alianza del
Pacífico**

interesados en problemas comunes: el gas, el petróleo, la asamblea constituyente, la justicia, la distribución de la riqueza, la igualdad de derechos».

García Linera caracterizó a Evo como un hijo de todas esas luchas y definió al gobierno boliviano como una estructura que no es de un partido, sino de una flexible y elástica confederación negociada de movimientos y organizaciones sociales. «Tiene la virtud de convertirse en factor de poder, por su capacidad de saber gestionar, de haber asumido la defensa de lo que es común a todos», agregó.

La explosión brasileña

«Nosotros vemos a las movilizaciones por salarios o por diversas demandas específicas, como parte de expresiones que alimentan al proceso revolucionario, y que no deben asustarnos. Cuando la gente sale a la calle nos está advirtiendo que algo está fallando, los canales de mediación institucional no son suficientes, y es por eso que la gente asume su propia representación. Puede haber movilizaciones con componentes conservadores, y otras de índole progresista, pero independientemente de eso, se está sacando a luz un debate que no puede estar fluyendo por el camino normal, y comienza a debatirse en la calle, en el piquete, en la movilización.

Con respecto a Brasil, la pregunta que se hace García Linera tiene su lógica: «¿Estas luchas son para poner en

entredicho el orden económico imperante o persiguen la idea de distribuir el excedente?»

Dijo también que a diferencia de otras épocas donde las protestas tenían símbolos claros de organización, ahora se expresan a través de la multitud. «En este marco hay obreros, estudiantes, campesinos. Está sin definir qué ideología tomará el mando y eso va a surgir de la propia aglomeración».

En el caso de Bolivia los procesos de democratización, tuvieron un soporte material, como ser: la junta de vecinos y comunidades locales, que luego se convirtieron en plataforma de lucha por el poder, explicó Linera, consignando que todo proceso movilizatorio que no tenga esto resuelto, se irá diluyendo sin conseguir demasiado.

Sin embargo, expresó que estas grandes manifestaciones seguramente van a obligar a los sectores gobernantes a hacer cambios. «Eso desde ya, pero no necesariamente van a permitir dar nacimiento a una alternativa de poder», dijo García Linera.

«Hay que estar atentos a lo que suceda. Nunca dejan de ser un llamado de atención. La democracia es participar en la toma de decisiones, y esto es lo que puede estar siendo cuestionado en el caso de Brasil», concluyó.

La carretera del Tipnis

En el caso del conflicto suscitado por la intención de construir una carretera en la zona del Tipnis, explicó que

el objetivo era unir dos grandes zonas del país: el Occidente y el Oriente o Amazonía boliviana. Señaló que actualmente, para ir de un punto del altiplano a otro de la Amazonía se suele tardar 4 o 5 días, si no llueve, porque si no se puede extender a una semana. «Por eso y no por otra cosa, es que intentamos romper el aislamiento de esos pueblos indígenas, que viven en un inmenso territorio, pero donde la densidad demográfica es muy inferior a la zona del Altiplano», dijo.

Para Linera, lo ocurrido allí «es una contradicción al campo del pueblo, en el sentido maoísta de la expresión. Es una contradicción de un sector del movimiento indígena, que piensa que la carretera le puede afectar, con otro sector indígena mayoritario de Occidente, que sólo quiere comunicarse con esta parte del territorio boliviano».

Señaló que obviamente también jugaron un rol determinante en trabar el diálogo, algunas ONGs que actúan como punta de lanza de empresas extranjeras.

Cuidado con la Alianza del Pacífico

García Linera señaló que «el último intento que hizo el imperialismo de expandir su dominio continental fue realizado a través de querer imponer el ALCA, pero fracasaron. El ALCA fue derrotado. Esa victoria dejó a EEUU sin norte. Y dio aire para que avance la Revolución Bolivariana, que se conforme el ALBA, que surjan Unasur y la CELAC, que se fortalezca Mercosur. Que el continente haga aflorar sus propias alternativas».

En tales circunstancias surgió, según el Vicepresidente boliviano, una década excepcional para América Latina». Recordó que «desde la época de las guerrillas en las décadas del 60-70 nunca habíamos tenido en el continente una experiencia de internacionalización de luchas y proyectos, como ahora. Claro que no es el socialismo y el comunismo, pero son iniciativas de autonomía económica, política, social».

Parafraseando a Lenin («ahora estoy en mi etapa leninista», ironizó), García Linera dijo que «el curso general de la Revolución ha confirmado de una manera admirable, una de las tesis de Marx: cuando la Revolución avanza, obliga al enemigo a recurrir métodos de defensa cada vez más extrema».

Según García Linera, el ALBA, la Unasur, la CELAC son parte del proceso revolucionario de esta etapa, son alternativas distintas que surgen de la diversidad, pero esta autonomía que generan frente a los EEUU, desencadenan una contraofensiva por parte del Imperio. «En el actual momento, la punta de lanza de esta reacción, es la Alianza para el Pacífico», apuntó.

De acuerdo a su opinión, «se han alineado allí los gobiernos más conservadores del continente, comandados por EEUU, quien los reúne y articula, fijando una estrategia de contrainsurgencia continental, no para acabar con guerrillas sino para avanzar sobre Estados y gobiernos».

En ese plano surgen «todo tipo de locuras, como es el hecho de querer convertirse en una fuerza más de la OTAN».

«¿Qué tiene que ver la bella Colombia con una OTAN que está invadiendo países?, se preguntó Linera. «Es querer mirarse en el espejo del amo. Es una vergüenza continental».

Por otra parte convocó a seguir con atención las luchas sociales que se habrán de potenciar en cada uno de los países que forman esa Alianza del Pacífico. «Si estas luchas a su interior avanzaran, es posible que fracase el muro que intentan construir los gobiernos de la Alianza para aislarnos».

Se trata del poder

Linera encaró también algunos aspectos estratégicos de la lucha continental. En ese sentido, tras manifestar su respeto por el filósofo irlandés John Holloway (autor de la tesis de que se puede cambiar el mundo sin tomar el poder) y el Subcomandante Marcos (que se manifiesta en términos pareci-



dos), aclaró: «Mi experiencia comunista, en el gobierno, y mucho antes, en la guerrilla y en la cárcel, me lleva al convencimiento que por un buen tiempo no podemos abandonar la lucha por el poder».

¿Qué es esa lucha?, volvió a preguntarse: «La que define qué grupo social es el que conduce el sentido de lo que es común a todo un país».

Recordó que en «muchos de nuestros países» el Estado continúa en manos de sectores de terratenientes, empresarios y grupos concentrados. «Nosotros decimos, que hay que disputarles ese lugar. Desde los tiempos de la Comuna de París, la administración de lo universal, tiene que estructurarse en el Estado».

«Para quienes nos identificamos como marxistas -dijo Linera-, no estamos planteando la simple administra-

ción del viejo poder. Si caemos en eso estamos perdidos, porque nos habrá de triturar la máquina.

¿Cómo hacer entonces, que este nuevo sentido de lo universal, esté supeditado en la participación cada vez más amplia de la sociedad? Esa es la gran pregunta del «Qué hacer» de Lenin o de Mao en sus libros de las contradicciones. Debemos imaginarnos cómo construimos un nuevo Estado que permita la mayor democratización de la sociedad. Si tienes un Estado que es como el viejo, estás perdido, te habrán cooptado. En consecuencia, expresó: «Hay que buscar algo que como definiera (Antonio) Gramsci, sea el Estado integral. Un Estado que se va disolviendo en la sociedad. O mejor dicho: la sociedad va ocupando el Estado. ¿Cómo se logra eso? Surgirá de esta misma lucha», concluyó.





Por Julio Gambina ** Director Académico del Centro de Estudios de la Federación Judicial Argentina (CEFJA) y Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP)

YPF – Chevron

Final conocido

Sucedió lo que veníamos anunciando desde la expropiación parcial de YPF, situación ésta que oportunamente saludamos, pero en la que advertíamos se parecía privilegiar una asociación para la dependencia con la Chevron. La expropiación parecía a medida de la petrolera estadounidense que fundó Rockefeller, y que ahora es demandada por familias indígenas del Ecuador por la depredación de la naturaleza y la afectación a 30.000 personas en la Amazonía ecuatoriana.

Fue sospechoso que EE. UU no criticara la expropiación de YPF, y ya se conocía el interés de Washington por frenar cualquier intento de compra de YPF-Repsol por petroleras chinas. Es que el petróleo es un insumo estratégico en cualquier parte del mundo, pero especialmente en EEUU, donde se provocó la primera crisis petrolera, energética, a comienzos de los 70' y desatará la búsqueda de provisión petrolera a cualquier costo, económico, social y natural.

Es conocida la evolución posterior de la sociedad mundial para asegurar la provisión de hidrocarburos al mayor consumidor mundial: militarización, invasiones territoriales y afectación de las soberanías de los países y pueblos del mundo, de Afganistán a Irak, pasando por Libia y las eternas amenazas a Venezuela, para pensar solo en el último tiempo. Todo ello es coherente con el estado-unidense criminal accionar sobre Cuba bloqueada. Si miramos hacia atrás encontramos el conflicto del medio oriente que según comentarios generalizados olía a petróleo.

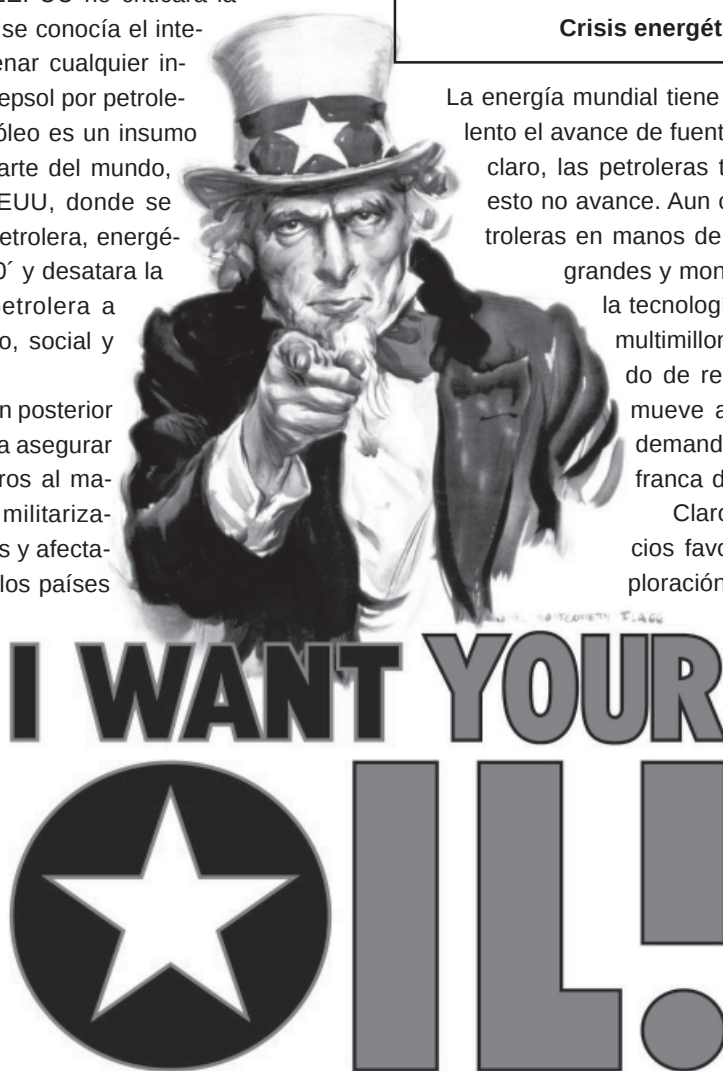
Crisis energética y petrolera

La energía mundial tiene base en los fósiles. Es muy lento el avance de fuentes alternativas de energía, y claro, las petroleras tienen sus intereses en que esto no avance. Aun con 90% de las reservas petroleras en manos de los Estados nacionales, las grandes y monopólicas petroleras manejan la tecnología y se aseguran un negocio multimillonario, pese al cenit alcanzado de reservas internacionales. Eso mueve al alza los precios, con una demanda que no para y una oferta en franca disminución.

Claro que esa ecuación de precios favorece la extensión de la exploración y explotación, tal como de-

mostraron las producciones extra territoriales y ahora la experimentación sobre los no convencionales, gas y petróleo atrapado en rocas ubicadas en el subsuelo, a más de 1.000 y 4.000 metros de profundidad.

El productivismo siempre piensa que la ciencia todo lo resuelve y así ensayan con nuevos materiales y tecnología, no





John William Cooke no dudó en enfrentar al mismísimo general Perón a la hora de defender la soberanía petrolera del país. Los tiempos han cambiado y hoy Miguel Galuccio debe sentirse jugando en el primer mundo a la hora de estrechar la mano de Ali Moshiri, el CEO de Chevron que terminó de abrochar el acuerdo con YPF... Y nos abrochó a todos, por cierto.

siempre calculando el costo humano y sobre la naturaleza. Es común escuchar en estas horas, en defensa de la mega minería a cielo abierto y de las petroleras, que toda industria contamina, y que es lógico que la industrialización (para el bienestar del consumismo) genere «cierta» contaminación, y agregan, a corregir. Por ello se justifican multas a todas las petroleras, porque es imposible avanzar en la producción sin costo contaminante.

Recuerdo hacia 1992 el texto de John Galbraith «La cultura de la satisfacción» que explica como los magnates de la producción global solo están interesados en el devenir del bienestar de tres de sus propias generaciones, incluyendo a hijos y nietos, desinteresándose del futuro de la humanidad y la naturaleza. Solo les interesan sus ganancias, la acumulación y su reproducción para la dominación y eternización del capitalismo.

Es Japón un país con tradición de cuidado en el uso de la tecnología nuclear, ya que sus antecedentes fueron Hiroshima y Nagasaki. Por ello es que asumieron tantas medidas de seguridad sobre los emprendimientos nucleares. Sin embargo y pese a ello, esa previsión fue superada por Fukushima en marzo del 2011, con explosiones y consecuencias de radiación sobre el ambiente y la población. Es un ejemplo de que no alcanzan las medidas de seguridad y que no resulta conveniente ensayar tecnologías sospechadas sobre nuestras poblaciones y territorios.

Vale la mención nuclear para este caso sobre **hidrocarburos no convencionales, donde la tecnología es la de la fractura hidráulica o fracking, utilizada para explotar la roca en el subsuelo mediante la inyección de tonela-**

das de agua y arena combinada con un cóctel de tóxicos que incluyen de 200 a 400 componentes químicos para favorecer el accionar sobre las rocas que contienen el gas y el petróleo no convencional, shale-gas y oil-gas.

Vale consignar que existen estados estadounidenses que suspendieron el uso de esa tecnología mediante una moratoria. En Europa estudian su regulación, y está prohibido en Francia y Bulgaria, con restricciones en algunos otros países, y ya existen algunos municipios argentinos que declararon sus territorios libres de fracking, en Río Negro, Mendoza y Entre Ríos. En la medida en que se extienda el esclarecimiento sobre las consecuencias de la aplicación del fracking, es factible que la protesta se extienda. Muchos opositores solo critican la forma, que sea un decreto y no una ley; que no se haya consultado previamente a los poderes neuquinos, pero muy pocos manifiestan la agresión a la población y a los recursos naturales o bienes comunitarios (o comunes).

Por otra parte, **no olvidemos que la movilización del pueblo del Famatina y la solidaridad nacional lograda frenaron el emprendimiento de la Osisko Mining Corporation, contrato cancelado a comienzos de Julio del 2013 y que tenía vigencia otorgada por la Provincia de La Rioja desde el 2011.** No es menor detalle consignar que la movilización popular definió la no realización del emprendimiento minero a cielo abierto. Ahora cuando todos esperan el pronunciamiento del gobierno y legislatura neuquina, propietario constitucional de los yacimientos, poco se considera la protesta social, del pueblo mapuche y movimientos sociales y políticos que se oponen al acuerdo entre YPF y Chevron respaldado en un decreto del Poder Ejecutivo.

El tema es la crisis energética, y eso es lo que hay que discutir. ¿Por qué hay crisis de la energía en el mundo? ¿Qué lugar ocupa la Argentina en la misma? **Muy pocos se atreven a discutir el modelo productivo que dilapida en aras del consumismo las reservas de hidrocarburos.** En efecto, el productivismo y la obsolescencia programada hacen inservibles prematuramente cuantiosos valores de uso. El objetivo es la recreación constante del mercado capitalista, que subordina los valores de uso a su contrario, los valores de cambio.

Los hidrocarburos son recursos agotables y el patrón de consumo es depredador y motivado en el tipo de producción a escala global que se reproduce en todos los territorios. En nuestro país, sea la producción agraria, minera,





El presidente Chaves se plantó bien diferente en defensa de los intereses petroleros de su país

ven el uso intensivo de la energía fósil contribuyendo a la crisis local y global. Un dato adicional relevante es el deterioro de la capacidad de autoabastecimiento de combustible del país, con importaciones de 9.300 millones de dólares en 2011, aumentadas a 10.200 millones en 2012 y con previsión de incrementarse un 30% para este 2013. Es que el modelo privatizador de los 90' destruyó la posibilidad de una gestión soberana de la exploración y explotación de hidrocarburos.

¿Qué se puede esperar del acuerdo con Chevron?

Está provocando mucha discusión, y desde el gobierno se sostienen argumentos favorables a la explotación desde la intervención de la petrolera de gestión estatal. Rápidamente viene a cuento la negociación del Gobierno de Perón en 1955 con la California, sucursal de la Stándar Oil, antecesora de la Chevron. O los acuerdos bajo el gobierno de Frondizi. En el 55 había contradicción con la Constitución del 49 e incluso diputados oficialistas como John William Cooke se manifestaron en contra, según recuerda Galasso.

En el 58 se iba a contramano de las concepciones previas en «Petróleo y Política» y sus posicionamientos contra los contratos del 55. En ambos casos se fue a contramano de la retórica previa. ¿Es asimilable a la actualidad? Sin duda, la subordinación al modelo productivo y de desarrollo capitalista supone la adecuación a los parámetros que define la acumulación capitalista en este tiempo histórico. Ello significa producir en base a fósiles y con la tecnología de época en manos de las corporaciones transnacionales, por

caso la Chevron o los que asuman la oportunidad de negocio que ofrece el decreto del poder ejecutivo para la promoción de los hidrocarburos. Además, **se vuelve a reiterar la subordinación a tribunales externos ante litigios o controversias**. Las empresas podrán demandar fuera de la Argentina. Ya sabemos lo que ello significa, ante 58 tratados bilaterales de defensa de las inversiones externas (tbi) vigentes en el país.

Vale mencionar que en variadas ocasiones hemos insistido en que Argentina necesita denunciar esos tbi, tanto como retirarse del CIADI, ámbito al que acuden las empresas en contra de los Estados y en el marco del Banco Mundial. Con el acuerdo con Chevron y los que pueda venir se fortalece la institucionalidad de los 90 (los tbi) y se potencia la dependencia petrolera y tecnológica, todo por atraer inversiones externas. En este caso unos 1.240 millones de dólares, pero se anticipa que esa cuenca requiere inversiones por 16.000 millones de dólares y en general para los próximos años el plan de inversiones de YPF es de 37.500 millones de dólares. **Chevron es el comienzo de una asociación subordinada al capital petrolero extranjero.**

Otra cuestión destacable del acuerdo **es la posibilidad de exportar luego de 5 años, y no liquidar en el país el 20% de la producción**, siempre y cuando haya abastecimiento, y de no haberlo se compensará a la empresa con referencia al precio internacional, que nadie imagina con tendencia a la baja, especialmente por lo ya comentado del cenit de reservas y la creciente demanda petrolera y gasífera. Como se puede apreciar, las restricciones para hacerse de divisas no corren para las petroleras inversoras según el nuevo régimen de promoción.

¿Se puede hacer algo distinto?

Claro que sí, pero supone salir de la lógica del modelo productivo de inserción subordinada y la promoción de una estrategia compartida con países vecinos para encarar un trabajo de mediano y largo plazo para reorientar la producción, no solo energética, sobre la base de resolver en la región, y si se puede en el mundo, con criterio de soberanía alimentaria, energética y financiera.

Cuando el movimiento del «pase libre» sostuvo la gratuidad del transporte en Brasil, la respuesta fue que era una demanda utópica, que incluso el boleto de transporte debía aumentarse. Millones movilizados tiraron a la basura el incremento del ticket de transporte y hoy existen ciudades que asumieron el transporte público gratuito. ¿Es posible des-mercantilizar el transporte? Antes de las movilizaciones de junio pasado en Brasil parecía un hecho imposible. La realidad demuestra que es posible. **La movilización pudo contra el aumento del transporte en el país vecino e incluso en la gratuidad, del mismo modo que ocurrió con el Famatina o contra la Meridien Gold en Esquel luego de un avasallador «NO a la mina» en la consulta popular del 2003.**

Como siempre es una cuestión de voluntad popular. ¿Qué quiere el pueblo argentino? Solo la política puede responder el interrogante. Muy pocos legisladores se pronuncian por la cuestión de fondo, algunos desde hace años, con éxito relativo. El pueblo mapuche salió a la calle. Hace años que los pueblos fumigados luchan contra el modelo sojero y no siempre se los escucha. Las asambleas contra



la mega minería protestan y han logrado ciertos éxitos, pero no toda la población asume el legado y el programa. La lucha contra el fracking recién comienza. **Los trabajadores de la energía, caso de la FeTERA en la CTA, y organizaciones sociales y culturales como el MORENO y/o el Observatorio Petrolero Sur, entre otros, demandan por la soberanía energética, contra el modelo productivo, la dependencia tecnológica y especialmente el fracking.** La CTA está en una campaña en defensa de los bienes comunes, que puede extenderse más allá del país, máxime cuando YPF pretende extender la asociación con las transnacionales para explorar y explotar hidrocarburos no convencionales en Bolivia y Uruguay.

Movilización y articulación popular existe, y es aun insuficiente.

Es una cuestión de argumentos, de ideas que deben poblar la discusión de fondo. No alcanza con la crítica metodológica, se requiere ir al fondo, que para nosotros es el modelo productivo y de desarrollo del capitalismo contemporáneo, en la Argentina y en el mundo.



Las explosiones en la planta de Fukushima



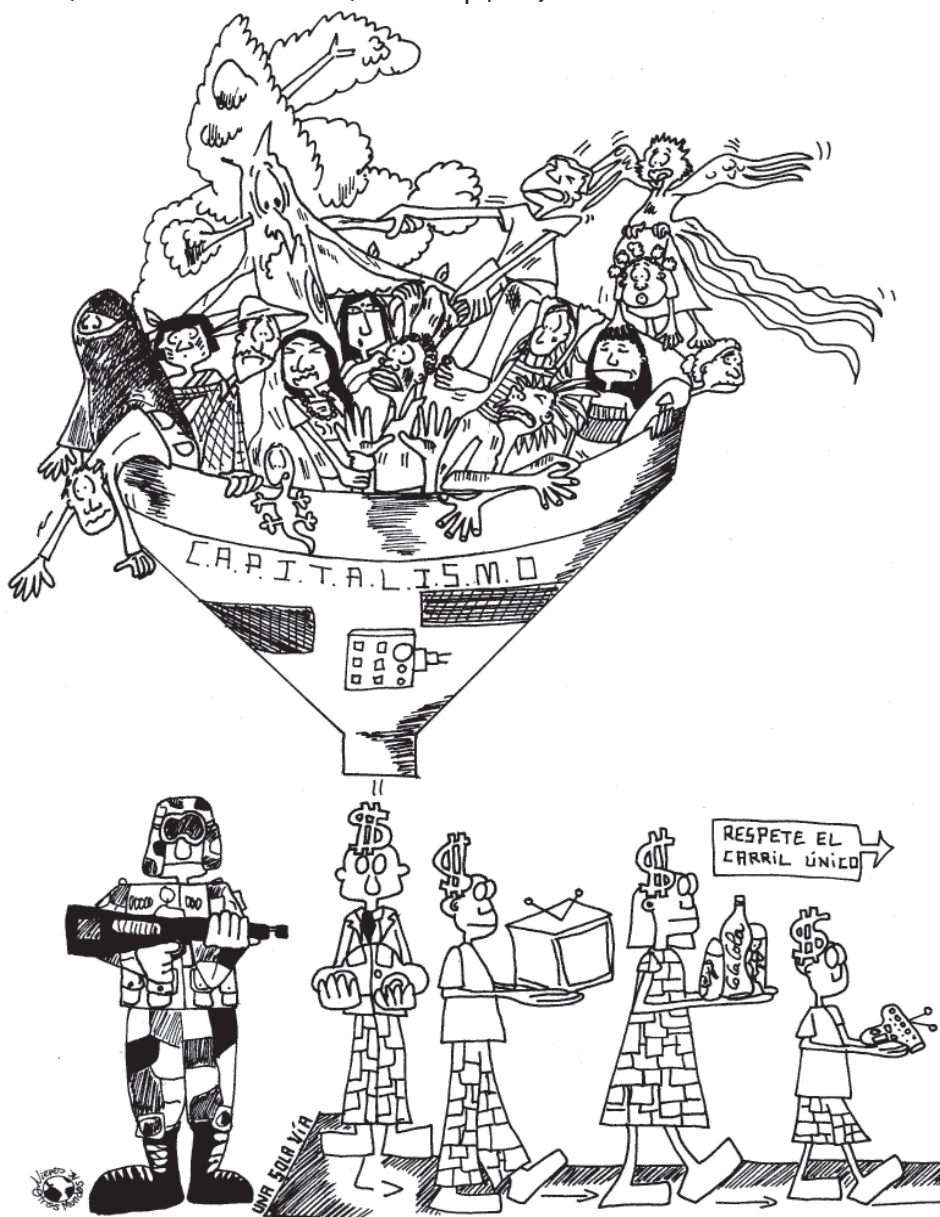
Por Alfredo Grande (Psiquiatra y Psicoanalista. Director y actor teatral. Periodista y escritor Agencia de Noticias Pelota de Trapo (APE). Miembro Fundador y Presidente Honorario de ATICO (Cooperativa de Trabajo en Salud Mental)

Una década ganada, ¿Para quién?». Así se llama el Informe que da cuenta sobre la represión durante la década «K», elaborado por Correpi y la Agencia Walsh. La investigación fue presentada el pasado lunes 15 en un auditorio de ATE lleno de militantes. El trabajo se estructura con una introducción que aborda los grandes temas represivos: Gatillo fácil, tortura, desapariciones, muertes bajo custodia, procesados por luchar, presos políticos, trabajadores perseguidos, patotas, cooperación represiva con el imperialismo, trabajos de inteligencia sobre los sectores organizados, infiltración de organizaciones populares, asesinados en movilizaciones y otras protestas, represión en conflictos de tierra y vivienda, militarización del territorio, todo ello contrapuesto al discurso de defensa de los Derechos Humanos del gobierno nacional y los provinciales. Luego, en distintos capítulos, se enumeran los casos más significativos que alcanzamos a conocer de cada modalidad, para terminar con un lapidario informe sobre la situación carcelaria.» (Agencia Rodolfo Walsh)

«El fracaso de la profecía»

(APE).- En la corriente teórica y política del análisis institucional, se describe el «efecto Mühlman». Consiste en el derrumbe de la profecía fundacional y su recuperación por lo instituido. En otras palabras:

lo nuevo, luego de un despliegue más o menos contundente, queda atrapado en la tela araña de lo viejo. Capturado. Aprisionado. Una forma de ilustrar es pensar el pasaje del cristianismo del amor, con su



ícono el pez, a la cristiandad del terror, con su ícono la cruz.

No puedo asegurar que el efecto mencionado sea inevitable, porque podemos imaginar, y desear, que siempre haya líneas de fuga. El análisis institucional, junto al psicoanálisis freudiano, la psicología social y la teología de la liberación han nutrido mi desarrollo teórico y político que es el psicoanálisis implicado⁽¹⁾. Lo defino como un analizador del fundante represor de la cultura. Y de eso estamos hablando.

La cultura represora tiene como dogma primero mostrarse como no represora.

La víbora con carita de lombriz, no necesariamente solitaria.

La cultura represora construye lo que denomino «alucinatorio social», sumatoria de delirios varios y alucinaciones masivas. El delirio reemplaza, restituye al pensamiento y la alucinación, reemplaza, restituye a la percepción. Para conseguir ese efecto y no terminar internado en un servicio psiquiátrico hay que tener Poder. No digo la suma de todos los Poderes.

Francisco, que es Bergoglio, hay uno solo. Pero desde ya, la suma de varios Poderes. Mediático (por ejemplo cadena nacional), democrático (sacramento del voto), económico (subsidios al por mayor y algunos al por menor), afectivo (referenciar con ídolos políticos populares, hasta 3 es suficiente), histórico (empoderarse de ideas ajenas) y otros poderes que a veces degradan a picardías criollas y otras se agrandan en epopeyas nacionales y populares.

El contenido explícito de la Profecía, que algunos llaman relato, es: **«capitalismo serio + derechos humanos»**.

Hemos dichos, en realidad, he escrito, que esa profecía es paradójal. Los dos términos no pueden ser integrados. **La existencia de uno anula la del otro. O sea: si hay capitalismo, no pueden haber derechos humanos. Y para que haya vigencia de los derechos humanos (civiles, políticos, económicos, sociales) el capitalismo debe ser arrasado.**



El general César Milani

Pero el Poder tiene razones que el no poder no entiende. Una Razón de Estado que habitualmente es un Estado sin Razón, determina, establece, impone, ordena, exige que la Profecía es la única posible. Y necesaria. También inevitable. Por siempre mayoritaria. No deberá ser cuestionada, ni criticada, mucho menos combatida, porque el anatema de traidor, cipayo, gorila, caerá con prisa y sin pausa. Incluso la Profecía puede albergar en su propio devenir otras paradojas, que tampoco podrán ser cuestionadas.

Por ejemplo: capitalismo serio = Chevron; derechos humanos = ley anterrorista. No sé si alguien recuerda a Dromi, en todo caso no es alguien para recordar, pero al menos reconoció con el cinismo impune de los Poderosos, que la Argentina estaba de rodillas. Creo que ahora es asesor, o lo fue, del Ministro de Planificación. La tragedia no es el fracaso de la profecía. Muchas han fracasado en la historia de la humanidad y gracias a eso, otras profecías tuvieron su lugar en el mundo. La tragedia es que no hay en la actualidad de esta cultura represora otras profecías con la potencia y contundencia necesaria para intentar un cambio en el nivel fundante. O sea: anti capitalismo + derechos humanos.

Alguna vez tuve un sueño, incluso escribí sobre él.

La unión de la izquierda clasista y no clasista, sin buscar la unidad que

divide, sino intentando potenciar las diversidades. La unión de las izquierdas alejadas del maldito lugar del centro izquierda, que en algún trabajo bauticé como «retroprogresismo»⁽²⁾. La lucha contra todos los mono y oligopolios, con refranes del tipo: Clarín Miente, Monsanto Mata, Chevron Arrasa, Karft Estafa, etc, hubiera reflejado algo más que tips nac y pop de nulo efecto en la vida cotidiana.

El fracaso de la profecía no es lo mismo que su derrota. Espartaco fue derrotado y con él, símbolo permanente de la lucha contra la esclavitud, fue derrotada la profecía libertaria. **Y aunque un mundo sin esclavos no parece ser posible, no deja ser necesario luchar para derrotar a los esclavistas.** Comercio esclavo que hoy se llama Trata.

El fracaso es derrotarse a uno mismo, es algo así como sabotearse sin la menor capacidad de crítica y reflexión. Un Frente para la Derrota está cada vez más consolidado. Y no digo derrota electoral, que sabemos que como el dinero, los votos van y vienen. Digo derrota cultural y derrota política.

Proponer a un militar para un ascenso, congelarlo ante la evidencia que surge del mismo palo (me refiero al CELS) y mantenerlo en la Jefatura del Ejército, tiene cero afinidad con una política en defensa de los derechos humanos. Que siempre es la defensa contra los abusos, excesos



Con el aplauso de la Presidenta, el ministro Rossi saluda al cuestionado Milani

o atrocidades del Estado de una ciudadanía indefensa. Y es en el máximo nivel donde esa Profecía fracasa. La Presidenta puede equivocarse. Pero no puede equivocarse sobre la equivocación. Es decir: poder puede, pero no debe. **Si el Estado somos todos, pareciera que algunos son de planta permanente y la inmensa mayoría son tercerizados.**

Y algunos pocos, como denuncia el periodista Jorge Daffra, disfrutan del obscuro encanto de los privilegios de pertenecer. «El caso más polémico es el de César Gerardo del Corazón de Jesús Milani (28), el hijo homónimo del general. Fue designado en octubre del año pasado, a través del decreto 1.753, para «cumplir funciones como analista técnico» en el Ministerio de Defensa. Se inscribió como monotributista clase B con ingresos de hasta 24.000 pesos, según los registros de la AFIP. Debíó ser designado «con autorización excepcional por no reunir los requisitos mínimos de acceso al Nivel». »DEL BOLETÍN OFICIAL DE LA NACIÓN »

El «affaire» Milani y Jaime quedarán como los iconos visibles del fracaso de la profecía. Pero insisto, luego existo. Veamos la paja en el ojo ajeno pero también los troncos en nuestros propios ojos. La debilidad, la discontinuidad, la retirada sin aviso, la

audacia diluida, han sido las constantes de esta década ganada para muchos, perdida para otros tantos, y privilegiada para pocos y pocas. Parece que para tomar la Bastilla, siempre hay un día después. Mi amiga Matilde Ruderman, militante solidaria de hace varias décadas, quizá de perfil bajo pero de frente alta, me recuerda: «Formación de 380 pesos para jefes de hogar desocupados, una asignación universal de 60 por hijo y otra de 150 para jubilados sin cobertura. Página/12 discutió el tema con dos integrantes del Frenapo, entre ellos Claudio Lozano y la socióloga María del Carmen Feijoó». (Página 12. 1/12/2001)

Si la derecha cultiva la semilla transgénica del oportunismo político, la izquierda deja de cosechar los frutos permitidos de la oportunidad histórica. El FrenaPo fue ahogado en el Tsunami de diciembre del 2001. Sin embargo, es necesario rescatarlo de su propio efecto Mülhman. O sea: su digestión por la voracidad electoral y electoralista. Quizá hoy habría que denominarlo FrenaRi: un frente por la riqueza. Porque ésa es la causa de la pobreza. La opción por los pobres que no sea acompañada por una lucha contra toda forma de riqueza es el absoluto fracaso. Es secar el piso sin tapar el caño roto. Esa izquierda anti capitalis-

ta, más acá de sus definiciones clasistas, puede sostener una nueva profecía: la constituyente social.

La constitución debe ser arrebatada de los estantes del funcionariado profesional o amateur, de las dirigencias de planta o transitorias, para ser construcción colectiva. Un colectivo es un grupo con una estrategia de poder. En este caso, de poder colectivo que no es lo mismo que poder popular. Lo popular, aunque con las mejores intenciones, es una línea que baja. Lo colectivo es una curva que sube. Curva que Enrique Pichon Riviere denominó espiral dialéctica. De la tierra al cielo, mirando a los costados y no del cielo a la tierra, mirando para arriba.

La única forma de enfrentar el fracaso de una profecía es construyendo otra.

Lo peor: repetir hasta el hartazgo final la misma profecía, aunque esté flaca, fané y descangayada. No es necesario emborracharse esta noche, al menos no por esto. Pero si es necesario tener presente un aforismo implicado, que, Milani mediante, me resuena nuevamente en la cabeza: **«Las dictaduras toman lo diferente como incompatible y asesinan; las democracias toman lo incompatible como diferente y se suicidan».**

(1) «Crónicas de Trapo» y «El Crimen de la Paz» (de reciente aparición) son dos libros que recopilan mis artículos publicados en APE desde ese enfoque.
(2) «Retroprogresismo: cuando las apariencias no engañan». En «El Crimen de la Paz» pág. 95.



Por Leandro Fontela

De la Secretaría de Formación de ATE Provincia de Buenos Aires

La Revolución del '43



El 4 de junio de 1943 un golpe militar derrocó al presidente Ramón Castillo y puso punto final a la llamada «década infame».

Los militares designaron presidente al Gral. Arturo Rawson un hombre ligado al conservador Partido Demócrata Nacional y ferviente católico, miembro de una tradicional familia de la aristocracia argentina.

Cuando Rawson comunicó a sus camaradas los hombres elegidos para formar su gabinete y entre ellos figuraban varios amigos personales ligados al régimen depuesto y reconocida pertenencia derechista, los mandos militares rechazaron terminantemente esos nombres y la insistencia de Rawson en mantener a los cuestionados desencadenó su renuncia el día 6 de junio.

El general Pedro P. Ramírez, ministro de Guerra de Castillo y miembro del gabinete de Rawson, asumió la presidencia el 7 de junio de 1943. Su gabinete fue conformado íntegramente por militares con la excepción de la cartera de Hacienda, que ocuparía Jorge Santamarina, dirigente de la Sociedad Rural y un abanderado de los aliados lo que devolvía la confianza a los capitalistas y la anunciada política de austeridad y de equilibrio presupuestario colmó sus deseos. La oligarquía no vaciló en manifestar públicamente su satisfacción y su simpatía por las nuevas autoridades, tal como lo había hecho trece años antes con Uriburu.

El golpe logró el apoyo en principio de sectores democráticos: el Comité Nacional de la U.C.R., los nacionalistas de izquierda de origen radical F.O.R.J.A. y también del P.S. que saludaron el movimiento del 4 de junio y el fin del ciclo conservador.

La Iglesia se llamó a silencio frente al golpe pese a su excelente relación con los adalides del modelo conservador autoritario y se centró en incidir en el nuevo gobierno a través de sus relaciones de siempre con sectores de la FFAA para reestablecer la enseñanza religiosa en las escuelas primarias y secundarias estatales. El decreto 18.411 así lo definió y le dio institucionalidad al principio «un pueblo incrédulo no tiene destino» y la alta jerarquía eclesiástica cobró de esa manera su silencio frente al cambio en marcha.

El Movimiento Obrero organizado también de manera mayoritaria pero cautelosa apoyó el golpe.

La C.G.T. N°1 (Sindicalistas, ex anarco-sindicalistas, y socialistas «pro sindicalistas») apoyó el golpe con la

LA HISTORIA QUE NOS DA VIDA

esperanza de lograr alguna conquista laboral y salarial negada a palos por los conservadores autoritarios sin hacer demasiado hincapié en la lucha antifascista y por el régimen democrático más allá de alguna declamación de tipo retórica.

La C.G.T. N°2 (Socialistas partidarios y comunistas) vio con buenos ojos el fin del régimen conservador pero por intereses e iniciativa de los socialistas la recuperación del régimen democrático fue el planteo. Solo el P.C se opuso abiertamente al golpe por caracterizar a la alta oficialidad de anticomunista y fundamentalmente porque el nuevo gobierno mantuvo la neutralidad frente al conflicto interglobal con el peligro de que los militares argentinos se volcaran en apoyo al «Eje».

La U.S.A (sindicalistas revolucionarios) y la casi inexistente F.O.R.A (anarquista) hundidos en una franca crisis de representación entre los trabajadores apenas balbuceó algún reparo frente al golpe.

Ramírez no se diferenció demasiado de los anteriores militares golpistas en cuanto a la represión del movimiento obrero: cierre de locales, clausura de

periódicos, encarcelamiento de varios dirigentes-desde el mismo 4 de junio de 1943 se produjo una ola de arrestos de dirigentes y conocidos militantes del Partido Comunista. En su mayoría, fueron encarcelados o deportados a penitenciarías de la Patagonia, otros pasaron a la clandestinidad o se refugiaron en el Uruguay.-, lo que despejó las dudas iniciales de los sectores más reaccionarios de la sociedad argentina.

Hay que decir que el bloque militar que tomó el gobierno tenía hacia su interior un grado de disputa, en término de proyectos políticos, muy profundo y no pasó mucho tiempo hasta que se produjo el inevitable choque que visibilizó la lucha por la hegemonía que de manera sorda se había iniciado el mismo día del golpe.

Mientras se definía la interna ideológica-política del gobierno militar se avanzó en los acuerdos que tenían más allá de la lucha por la hegemonía del poder y el 10 de agosto de 1943 quedó constituida la primera sociedad mixta industrial. Como estaría prevista en la ley de creación de la Dirección General de Fabricaciones Militares, el principal objetivo de las sociedades mixtas era el apro-

vechamiento de la riqueza mineral del país. Esa primera sociedad, Industrias Químicas Nacionales, fue creada para explotar el azufre en la provincia de Salta y también se anunció la constitución del Fondo de Crédito Industrial, destinada a facilitar el equipamiento de la industria nacional mediante financiamiento a largo plazo. Hasta ese momento los bancos operaban con un sistema crediticio de corto plazo orientado hacia las actividades agropecuarias que no atendían las necesidades de préstamos para inversión, demasiado arriesgados para ellos, del sector industrial. La creación de un organismo financiero estatal especializado señala, pues, una fecha importante.

«Aliadófilos» y «neutralistas»

El almirante Segundo Storni, canciller del gobierno de Ramírez, uno de los pocos militares que tenía simpatía por los Estados Unidos pese a su concepción nacionalista, le escribió una carta al Secretario de Estado de Estados Unidos, Cordell Hull, con intención de trabajar conjuntamente para cambiar la posición de neutralidad que mantenía nuestro país. Storni le pidió a Hull que EEUU tuviera un gesto para con Argentina enviando suministro de armamentos para influir en el cambio de posición frente a la guerra aislando a los «neutralistas». Hull hizo pública la carta y además disparó munición en cantidad atacando la tradicional postura neutral de la Argentina para presionar al gobierno militar.

El hecho produjo un recrudescimiento del ya fuerte sentimiento antinorteamericano, sobre todo en las Fuerzas Armadas, llevando a la renuncia de Storni y a su reemplazo por un «neutralista», el coronel Alberto Gilbert, que hasta entonces se desempeñaba como Ministro del Interior. Para ocupar este último cargo, a su vez, Ramírez designó un miembro del GOU, el coronel Luís César Perlinger, un nacionalista católico-hispanista que al año siguien-



te encabezaría la reacción de derecha contra el dúo Farrell-Perón.

La renuncia de Storni arrastró las de Santamarina (Hacienda), Galíndez (Obras Públicas) y Anaya (Justicia) y abrió las puertas del gobierno al sector ultraderechista del nacionalismo católico-hispanista, que ocupó también el nuevo Ministerio de Educación a través del conocido escritor Gustavo Martínez Zuviría.

La Educación y el movimiento estudiantil

El gobierno de la Revolución del 43' poco tiempo después de asumir el poder, el 28 de julio de 1943, intervino la Universidad del Litoral y nombró interventor al ultraderechista, ultracatólico y antireformista Giordano Bruno Genta. A poco de asumir Genta sostuvo que el país necesitaba crear «una aristocracia de la inteligencia, nutrida de la estirpe romana e hispánica». Estas declaraciones produjeron el primer enfrentamiento entre las fuerzas que adherían a la Revolución del 43, cuando el grupo nacionalista radical FORJA, que apoyaba a la Revolución del 43, criticó duramente el discurso de Genta considerando que era «la alabanza máxima al bandidaje universitario que ha traficado con todos los bienes de la Nación».

Debido a estas declaraciones el gobierno militar encarceló a Arturo Jauretche.

La Federación Universitaria del Litoral protestó y el gobierno respondió encarcelando a su secretario general y expulsando estudiantes y profesores opositores.

Genta fue obligado a renunciar pero la confrontación del gobierno con el movimiento estudiantil se generalizó y polarizó al extremo, en tanto que el sector nacionalista católico-hispanista siguió avanzando y ocupando posiciones de importancia en el gobierno militar. Para octubre Rawson había intervenido todas las universidades, declaró fuera de la ley a la Federación Universitaria Argentina



Juan Domingo Perón asume en Trabajo

(F.U.A.) y había profundizado la participación del nacionalismo católico de derecha en el ámbito educativo.

La ideología de este grupo (ultracatólica, hispanista, elitista, antidemocrática y antifeminista) fue definida en aquel momento a través de varias frases provocadoras:

—»Sarmiento trajo tres plagas al país: los italianos, los gorriones y las maestras normales».

—»La escuela laica es una invención diabólica».

—»Debemos cultivar y mantener nuestra personalidad diferenciada, dentro del tronco institutor, que es criollo, por lo tanto hispánico, católico, apostólico y romano».

—»La dignificación de la mujer consiste en no sustraerla de su menester específico».

Es de este período que datan la mayor parte de los incidentes entre el gobierno militar y los estudiantes universitarios que suelen citarse, atribuyéndolos a la época pero sin precisión.

El 14 de octubre de 1943 un grupo de 150 personalidades políticas y culturales encabezadas por el científico Bernardo Houssay firmaron una Declaración sobre Democracia Efectiva y Solidaridad Latinoamericana, pidiendo la convocatoria a elecciones y el ingreso del país a la guerra contra el Eje.

Ramírez respondió cesanteando a aquellos firmantes que eran empleados del Estado.

Los inicios de Perón

El 27 de octubre de 1943 el Coronel Juan Perón asumió la dirección del hasta ese momento insignificante Departamento de Trabajo. Esa fue la primera repartición estatal dirigida por Perón y es recién a partir de entonces que su figura comienza a tomar relevancia pública, de la mano del ingreso de los sindicatos al primer plano de la vida política nacional.

El gobierno de Rawson había asumido frente a los sindicatos una actitud similar a los gobiernos antecesores: escasa importancia política e institucional, incumplimiento generalizado de las leyes laborales, simpatía pro-patronal y represiones puntuales.

El movimiento obrero argentino, el más desarrollado de América Latina por entonces, estaba dividido en cuatro centrales: CGT N°1, CGT N°2, la pequeña USA y la ya casi inexistente FORA.

Una de las primeras medidas de Rawson fue disolver la CGT N°2, dirigida por el socialista Francisco Pérez Leirós, y que incluía importantes sindicatos como el de empleados de comercio encabezado por el socialista Angel Borlenghi y los sindicatos comunistas (construcción, carne, etc.), acusándola

LA HISTORIA...

de extremista. Paradójicamente la medida tuvo como efecto inmediato la afiliación de muchos de los sindicatos de la CGT N°2, a la ahora única CGT, dirigida por el también socialista José Domenech, fortaleciéndola.

Desde el momento mismo que se produjo el golpe de estado, el movimiento sindical había comenzado a discutir una estrategia de relacionamiento con el gobierno militar. Diversos historiadores han demostrado que el movimiento obrero argentino había venido evolucionando desde fines de la década del 20 hacia un nacionalismo laborista, que implicaba un mayor compromiso de los sindicatos con el Estado.

Un de dirigentes sindicales encabezado por Angel Borlenghi (socialista y secretario general de la poderosa Confederación General de Empleados

de Comercio), Francisco Pablo Capozzi (La Fraternidad) y Juan A. Bramuglia (Unión Ferroviaria), aunque con reservas y desconfianza, definieron abrir una puerta al dialogo con un sector del gobierno militar más inclinado a aceptar los reclamos sindicales, para ir conformando una alianza capaz de influir sobre el curso de los acontecimientos. La persona elegida para el contacto inicial fue el coronel Domingo Mercante, hijo de un importante dirigente sindical ferroviario y miembro del GOU. Mercante, a su vez, convocó a su socio político e íntimo amigo el coronel Juan Perón.

Los sindicalistas propusieron a los militares crear una Secretaría de Trabajo, fortalecer la CGT y sancionar una serie de leyes laborales que aceptaran los reclamos históricos del movimiento obrero argentino. En esa re-

unión Perón intentó sintetizar el reclamo sindical definiéndolo como una política para dignificar el trabajo.

A partir de entonces los coroneles Perón y Mercante comenzaron a reunirse sistemáticamente con los sindicatos. El 30 de septiembre de 1943 mantuvieron una reunión pública con 70 dirigentes sindicales con motivo de una huelga general revolucionaria declarada por la CGT para octubre, apoyada por toda la oposición. En dicha reunión los sindicalistas comunistas exigieron como condición previa a cualquier diálogo con el gobierno, la libertad de José Peter, secretario general del Sindicato de la Carne, que había sido recientemente encarcelado con motivo de una huelga declarada en los frigoríficos. Perón intervino personalmente en el conflicto, presionó a las empresas para que realizaran un convenio colectivo con el sindicato (el primero en el sector) y obtuvo la liberación del dirigente comunista.

El efecto sobre el movimiento obrero fue notable y el grupo de sindicalistas partidarios de una alianza con ese sector del gobierno militar creció, incorporando a otros socialistas como José Domenech (ferroviario), David Diskin (empleados de comercio), Alcides Montiel (cervecero) y Lucio Bonilla (textil); sindicalistas revolucionarios provenientes de la USA, como Luis Gay (telefónico) y Modesto Orozo (telefónico); e incluso a algunos comunistas como René Stordeur (gráficos) y Aurelio Hernández (sanidad) y hasta trotskistas como Ángel Perelman (metalúrgico). Uno de los primeros efectos de la nueva relación establecida entre sindicalistas y militares, fue la no participación de la mayoría de los sindicatos en la huelga general revolucionaria convocada, que pasó inadvertida...



Autores y/o producciones consultadas y/o citados de manera textual: Julio Godio- Lic. Zunilda Trinidad («todo Argentina.net») – Potash – Jaureche- Baily- Matsushita- Peña.



Desde mediados de julio, se pudo ver en el Cine Gaumont de la capital federal, el documental que cuenta la vida de nuestra enorme compañera, Nora Cortiñas. «Norita» es el título de la obra, realizada y dirigida por Miguel Mirra y producida por Susana Moreira.

Nora Cortiñas ha sido, y es, un ejemplo de lucha, de dignidad, de consecuencia y de amor...

Por eso, y no por su estatura, Norita es el nombre con que la llaman los que caminan junto a ella y Norita es el título del documental que cuenta su vida, recorre su historia y describe su presente.

Norita, Nora Cortiñas es un largometraje documental de Miguel Mirra construido a partir de dos largas entrevistas realizadas en su casa de oeste del gran Buenos Aires. Norita cuenta allí de su juventud en el barrio de Monserrat, de su familia, de sus hijos, de la época de bienestar que le tocó vivir allá por los 50'. Habla de los nuevos aires de los 60' y de la militancia de Gustavo por la justicia social. De la persecución, la desaparición y la búsqueda incansable de su hijo construyendo en el camino con las otras madres Las Madres de Plaza de Mayo.

Pero la biografía de Norita no termina allí, sino que allí comienza otra historia: la de una vida de lucha junto a hombres y mujeres que sufren por un sistema de explotación y de opresión. Dice Norita en una parte del documental: Durante un tiempo creí que entendía a mi hijo, pero no. No. Me costó entender la lucha colectiva. Querer al hijo y entenderlo es una cosa, pero entender y comprometerse con la lucha de un pueblo es otra muy diferente...

Hacia el final, la vemos en Plaza Mayo, movilizándose contra el saqueo contaminación, en Haití contra la ocupación militar y la miseria, en La Prisma junto a Félix Díaz y los Qom, por tiejusticia y libertad.

Y se despide con una sonrisa de esperanza.

«Hasta la victoria siempre», nos dice.

NORITA





La opción electoral

La política para el bien común. La política para transformar la realidad. Los trabajadores y trabajadoras siempre hemos hecho política. La opción electoral es un nuevo camino de esa política porque creemos que es nuestro mejor aporte no sólo al conjunto de la sociedad argentina sino también a la construcción de nuestra patria grande latinoamericana.

Con esa idea, desde Jujuy a Tierra del Fuego, compañeros y compañeras que vienen de luchas sociales y sindicales comenzaron a construir un nuevo partido, que levanta las banderas de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), para conquistar nuevos escenarios desde donde materializar los sueños. Y están convencidos de que es posible. «Nosotros los trabajadores siempre hemos tocado la puerta desde el lado de afuera, pero es momento de que asumamos responsabilidades desde el lado de adentro» señala Ernesto Suárez desde Jujuy. En Neuquén, Alejandra Barragán dice: «Planteamos la defensa de los recursos y dentro de un modelo que tenga que ver con una política energética en pos de un desarrollo integral, que por intereses económicos hoy está dejada de lado».

En provincia de Buenos Aires, donde tal vez se libra la madre de las batallas, Marta Maffei, mujer que siendo maestra defendió la escuela pública y siendo diputada promovió leyes en defensa del ambiente, expresó: «Hay una población enojada que advierte las dificultades de seguir funcionando en estas formas políticas con el saqueo y la corrupción pero que a la hora de votar cree que ya no se puede hacer nada. Por eso nuestro nombre: Podemos. Estamos seguros que Podemos construir una alternativa para cambiar la realidad».

El Instrumento Electoral por la Unidad Popular, fundado por quien es una de las referencias sindicales y sociales más importantes de nuestro país, Víctor De Gennaro, busca ser eso, un instrumento, para construir la unidad que nos permita gobernar por fuera de las estructuras partidarias tradicionales y garantizar los intereses sociales por encima de cualquier otro interés.

«Construimos un frente con otros partidos y organizaciones sociales con las que históricamente veníamos luchando; es un camino que profundiza

la caracterización nuestra que es el trabajo social y la lucha alrededor de los intereses sociales» señala Maffei.

Alicia Meynard, desde el distrito de Moreno en provincia de Buenos Aires, también cree en la herramienta electoral: «Los trabajadores somos capaces de construir política porque lo hacemos desde el sindicalismo o la organización social. Es hora de hacernos cargo, de no delegar más y asumir el compromiso electoral». Hugo Amor, quien supo dirigir el sindicato de los profesionales de la salud en la misma provincia, dice: «El desafío para los que integramos Podemos es plantarnos como constructores de una nueva política, y ser el germen de una nueva opción electoral. Tenemos en claro que dentro de los viejos partidos no hay posibilidad de generar una política de cambios que resuelva los problemas de la gente y del país».

Para Graciela Iturraspe, diputada nacional y dirigente de UP a nivel provincial, hay que construir una alternativa «con peronistas, radicales, socialistas, comunistas, con

hombres y mujeres de todos los colores políticos que estén convencidos que los grandes partidos tradicionales se han burocratizado y se han transformado en máquinas de ganar elecciones sólo para sus dirigentes y han dejado de enarbolar lo que son las necesidades de nuestro pueblo. El desafío es ser los protagonistas circunstanciales de llevar esas propuestas al terreno legislativo. Circunstanciales porque a lo que nosotros aspiramos es a una democracia mucho más representativa, con mucha más participación popular».

Conocedor de la realidad latinoamericana y del mundo como secretario de Relaciones Internacionales de la CTA, también dirigente de UP provincia de Buenos Aires, Adolfo «Fito» Aguirre, cree que «la opción sigue siendo recorrer un camino autónomo. Los partidos

tradicionales trabajan el miedo sobre que existen cuestiones que no están permitidas porque no se puede. Y nosotros debemos insistir en que sí se puede. Partimos de la base que la política no es un mero camino para el enriquecimiento personal sino una serie de lineamientos para el bien común».

En cada año electoral no se votan solo partidos, se votan proyectos, se

votan continuidades o cambios. El poder establecido tiene sus candidatos, el dinero y los medios de comunicación necesarios para instalarlos. La decisión consciente de pelear por fuera del bipartidismo tiene sus costos, porque el camino es más largo. Pero hay otro poder, el poder del pueblo, el poder de la democracia, el poder del voto. Hay una historia, de luchas por la igualdad, la soberanía, la democracia. Y hay una

idea: que es posible transitar por el camino propio. Eso es lo que se juega más allá del 11 de agosto.

Como plantea Barragán: «Llevamos años instalando las opiniones del pueblo trabajador. Hemos propuesto distintas salidas y hoy pensamos avanzar a partir del instrumento electoral que estamos construyendo desde Unidad Popular. Dimos un importante paso».



Democracia para construir igualdad

Por Marta Maffei, dirigente nacional UP provincia de Buenos Aires y precandidata a diputada nacional por la provincia de Buenos Aires, Frente Popular Democrático y Social (Podemos)

Construimos un frente con otros partidos y organizaciones sociales con las que históricamente veníamos luchando; es un camino que profundiza la caracterización nuestra que es el trabajo social y la lucha alrededor de los intereses sociales.

Podemos tiene su propuesta anclada en ejes grandes. En primer lugar, para fortalecer la democracia y en algunos aspectos abordar su reconstrucción. Estamos ante una democracia electoralista que se conforma mediante un cronograma y renovando los nombres pero sin modificar las políticas para avanzar en lo que para nosotros es la democracia: la profundización de la igualdad, la justicia social y el planteo de la división de poderes, que está absolutamente diezmado.

Por otro lado, buscamos luchar contra la falta de transparencia, de rendición de cuentas y la impunidad con la que se mueven los testaferros que ha generado una democracia muy débil. Ha primado la presión de los grupos económicos y la alianza y la corrupción de los partidos políticos, que han terminado siendo mediadores eficaces para la concentración de la riqueza en los sectores dominantes. No hay dinero para mejorar el fondo de desempleo pero sí para subsidiar a los grupos concentrados de la economía.

Éste es un modelo ineficiente a la hora de defender la democracia como la que nosotros planteamos. El ejercicio de la democracia para nosotros está puesto en la prio-

ridad del trabajador, que en muchos casos, hoy está precarizado y excluido de las obras sociales y las cajas de jubilaciones. Estamos ante cerca de un 40% de precarización laboral que en un futuro van a hacer 5 millones de trabajadores sin aporte alguno.

Es cierto que hay que discutir la coparticipación y el Fondo de Reparación Histórica del Conurbano pero también es cierto que hay que determinar cuál es el destino de esos fondos: cuánto se va a destinar para vivienda, la formación, el abastecimiento de agua potable y el desarrollo productivo porque las políticas de fondo también tienen que ser financiadas.

La cuestión de la coparticipación federal es una pelea larga en la que la provincia de Buenos Aires es desplazada por el gobierno nacional para que confronte con otras provincias. Esto que requiere de la automatización de estos fondos porque no se puede que se sigan utilizando arbitrariamente y partidariamente para disciplinar a las provincias. Y lo mismo pasa en la relación de la provincia hacia los municipios; tienen que ser políticas de Estado.

Por eso mismo creemos que en estas elecciones el gran rival es la indiferencia. Hay una población enojada que advierte las dificultades de seguir funcionando en estas formas políticas con el saqueo y la corrupción pero que a la hora de votar cree que ya no se puede hacer nada. Por eso nuestro nombre: Podemos. Estamos seguros que Podemos construir una alternativa para cambiar la realidad.



La política enfocada en el bien común

Por Adolfo «Fito» Aguirre, dirigente de ATE, CTA y UP, Candidato a diputado provincial por la 8° sección electoral - Frente Popular Democrático y Social (Podemos)

Podemos está hoy entre las cinco fuerzas más competitivas en las grandes ciudades gracias a el fuerte contenido social de las organizaciones que lo integran frente a las convergencias que sólo son acuerdos superestructurales y no tienen una representación social organizada.

De todas maneras, nosotros debemos tener un ojo puesto en la historia propia y el otro en la coyuntura histórico – política para poder incidir y gravitar para perfeccionar el pensamiento sobre cuál es el destino del pueblo. Ese es el pensamiento más alto que debe-

mos tener al momento de buscar intervenir en la realidad.

En ese sentido, la opción sigue siendo recorrer un camino autónomo. El PJ se resignifica constantemente con las bases del libre comercio, la convivencia del Estado – mercado, y la interacción con reglas de la economía marcadas por las grandes potencias. Y la Unión Cívica Radical se ha convertido, después de la caída de dos presidentes, en una oposición que garantiza ese esquema de gobernabilidad con momentos oscuros y algunos con la presunción de luz.

Lo cierto es que estos dos partidos hacen de oficialismo y oposición pero nunca llegan a los cambios más profundos como por ejemplo la generación de un desarrollo industrial que cree puestos de empleo a partir de la materia prima con valor agregado del país.

Los partidos tradicionales trabajan el miedo sobre que existen cuestiones que no están permitidas porque no se puede. Y nosotros debemos insistir en que sí se puede. Partimos de la base que la política no es un mero camino para el enriquecimiento personal sino un lineamiento para el bien común.



La necesidad de una alternativa comprometida

Por Alicia Meynard, dirigente de ATE, CTA y UP, candidato por la 1° sección electoral del Frente Popular Democrático y Social (Podemos)

Para estas elecciones hay por un lado rejunte con las fuerzas del PJ y el radicalismo, que es más de lo mismo y, por otro, estamos los compañeros que consideramos que se puede formar una alternativa distinta.

En medio de todo eso, hay mucho descreimiento de la gente; se reciclan siempre los mismos, y se siguen haciendo las mismas promesas. Tengo la expectativa de que nuestra fuerza puede posicionarse como frente.

Los partidos tradicionales han demostrado de manera increíble cómo vienen dejando el país en ruinas vaciando nuestros recursos. Hoy tenemos el país que tenemos por las políticas construidas por los partidos que nos siguen

prometiendo cambios, pero continúan con el asistencialismo, la falta de inversión en salud, educación y en la prestación de servicios esenciales.

Podemos reconocer algunas cosas que se hicieron bien, pero lo que también tenemos que decir es que hay muchísimas cosas que se están haciendo mal y otras que ni siquiera se hacen por intereses contrapuestos.

Por eso necesitamos conformar una alternativa. Los trabajadores somos capaces de construir política porque lo hacemos desde el sindicalismo o la organización social. Es hora de hacernos cargo, de no delegar más y asumir el compromiso electoral.



Con los mismos sueños y las mismas utopías

Por Graciela Iturraspe, dirigente de ATE, CTA y UP, candidata por la 5ª sección electoral, Frente Popular Democrático y Social (Podemos)

Nuestra principal meta es instalar el sello Podemos y que se sepa que existimos, que seguimos con las mismas banderas, los mismos sueños y las mismas utopías absolutamente convencidos de que son realizables. Y marchamos con la idea de

construir una alternativa nacional dentro del campo popular por fuera del bipartidismo.

Hay que hacerlo con peronistas, radicales, socialistas, comunistas, con hombres y mujeres de todos los colores políticos que estén convencidos que los grandes partidos tradicionales se han burocratizado y se han transformado en máquinas de ganar elecciones sólo para sus dirigentes y han dejado de enarbolar lo que son las necesidades de nuestro pueblo.

El desafío es ser los protagonistas circunstanciales de llevar esas propuestas al terreno legislativo.

Circunstanciales porque a lo que nosotros aspiramos es a una democracia mucho más representativa, con mucha más participación popular en la que se consulte a nuestros vecinos permanentemente con consulta populares, plebiscitos, y mediante presupuestos participativos.

Buscamos que el pueblo se empodere y no delegue más en los políticos. Como decía Germán Abdala, la política es lo más grande que tenemos para hacernos cargo de nuestros propios problemas y plantearlos con nuestro pueblo.

Nuestro trabajo no empezó ayer. Tenemos toda una historia de militancia en cada una de estas organizaciones. Nos conocen por esa historia, lo que falta ahora es que se sepa que también estamos transitando el esquema de la representación partidaria y en estas elecciones queremos expresar esas luchas.



Ser constructores de una nueva política

Por Hugo Amor, dirigente de CICOP, CTA y UP, candidato por la 3ª sección electoral, Frente Popular Democrático y Social (Podemos)

El desafío para los que integramos Podemos es plantarnos como constructores de una nueva política, y ser el germen de una nueva opción electoral y debemos tener la capacidad de incorporar a fuerzas que abandonen la experiencia de los partidos políticos tradicionales para una política de transformaciones profundas.

En última instancia la potencialidad nuestra está dada por el programa y la firme decisión de transitar un camino por fuera de las estructuras partidarias

tradicionales. Tenemos en claro que dentro de los viejos partidos no hay posibilidad de generar una política de cambios que resuelva los problemas de la gente y del país, así como tampoco existe una voluntad en ese sentido dentro del gobierno.

Hay muchas actitudes del oficialismo que lo demuestran. El acuerdo YPF/Chevron, la falta de la democracia sindical, el espionaje a través del Proyecto X, la ley Antiterrorista y la propia designación al frente del ejército de

César Milani, sospechado de haber participado en la represión de los '70.

El programa de Podemos está contenido en el trasfondo de las huelgas que hemos protagonizado. Luchamos por un cambio de modelo productivo, y por la independencia y autonomía de la economía. Hay que producir un shock distributivo para mejorar las condiciones de vida de la gente a través de reformas impositivas y aumentar los presupuestos en políticas sociales, pero sobre todo en salud y educación.

La consolidación de los intereses de los trabajadores



Por Ernesto Suárez, dirigente de UP, candidato a diputado nacional por Jujuy, Frente Primero Jujuy.

Hemos armado un frente muy amplio en Jujuy; es la primera vez que un frente que representa a los trabajadores tiene este movimiento. Nunca habíamos participado en política electoral, pero tenemos la esperanza de convertirnos en una verdadera alternativa al bipartidismo en nuestra provincia.

Partimos de una propuesta concreta para ir al Congreso Nacional: reforma judicial, derogación del impuesto a las ganancias, y gestionar para Jujuy un Fondo de Reparación Histórica para promover el desarrollo de las regiones de la Quebrada, sustentado en las luchas de los jujeños para garantizar la Independencia.

Nuestros ancestros han contribuido a la independencia de la Patria con sangre y despojándose de todas las cosas durante el éxodo jujeño. Estamos convencidos que es momento de que el país devuelva un poco de lo que aportó la provincia. En concreto, lo que estamos pidiendo es un fondo para hacer más carreteras, mejorar el transporte y la entrada y salida de productos de Jujuy.

En ese marco, Unidad Popular tiene que consolidarse como un partido representante de los trabajadores y aspiramos a ocupar una banca en la provincia y en las principales municipalidades para llegar mejor a la elección ejecutiva de 2015.

Hay que empezar a legislar para cambiar la situación. Nosotros los trabajadores siempre hemos tocado la puerta desde el lado de afuera, pero es momento de que asumamos responsabilidades desde el lado de adentro.

Somos la opción al bipartidismo y a todos estos años de desgobierno y de desmanejo. Estamos convencidos de que somos la opción para el cambio y para la mejora de los trabajadores y del pueblo en general.

La defensa de los recursos dentro de un modelo integral



Por Alejandra Barragán, candidata a diputada nacional por Neuquén, Frente Progresista Sur

El principal objetivo para las próximas elecciones es la instalación en la provincia de nuestra fuerza, que tiene dos meses de nacimiento. Llevamos como propuestas las consignas naturales de la CTA a lo largo de los años.

Para nosotros es fundamental instalar que el Frente para la Victoria con sus socios aliados del Movimiento Popular Neuquino (MPN) pretende arrebatarlos mediante el acuerdo de YPF con Chevron el recurso no renovable que nos pertenece por manda constitucional.

Planteamos la defensa de los recursos y dentro de un modelo que tenga que ver con una política energética en pos de un desarrollo integral, que por intereses económicos hoy está dejada de lado.

Desde el Frente Progresista Sur proponemos la reforma de leyes tributarias, algo que va vinculado al rechazo de que los trabajadores tengan que pagar impuestos por el salario, y la discusión de una ley de coparticipación que nos permita realmente ostentar la propiedad de los recursos.

Pensamos trabajar sobre la base de la rica historia de la Central de Trabajadores Argentinos para denunciar todas las maniobras espurias en políticas públicas con las que se sigue engañando a nuestro pueblo.

Por eso armamos un frente y nos presentamos en las instancias electivas. La diferencia es que nosotros no creemos en las estructuras partidarias tradicionales y buscamos interpelar al poder con una propuesta hacia el pueblo que tiene ver con promover el desarrollo de las distintas regiones y una distribución de la riqueza distinta a la que se ha planteado hasta ahora.

Llevamos años instalando las opiniones del pueblo trabajador basadas en propuestas que no tienen nada que ver con lo que institucionalmente se han promovido. Hemos propuesto distintas salidas y hoy pensamos avanzar a partir del instrumento electoral que estamos construyendo desde Unidad Popular. Dimos un importante paso.

Rita Liempe, diputada provincial por Unidad Popular



«La oposición se ha dedicado a garantizar la gobernabilidad»

¿Cuál ha sido el rol de la legislatura provincial durante este 2013?

Sustancialmente fue acompañando las decisiones del ejecutivo. Inclusive, en muchos casos, la oposición se ha dedicado a garantizar la gobernabilidad. Sin ir más lejos, el presupuesto para este 2013, ha sido votado por la mayoría de los bloques opositores, con la salvedad de la Unidad Popular y la Coalición Cívica. Muchas veces encuentro en estas movidas cuestiones que me son ajenas, como que se produce una pantomima, con discusiones que no son tal, donde todo está acordado previamente.

Cómo puede ser que, una oposición que se dice progresista vote un ejercicio presupuestario cuyas partidas para las áreas de niñez son menores que a las del año anterior y en donde la planta permanente de todo el estado provincial no se agranda. No logro entender cuáles son los intereses que mueven a los legisladores a avalar estas situaciones.

De todas maneras, hay cuestiones en donde la legislatura ha instalado discusiones en la agenda política provincial, que en muchos casos no se transformaron en ley pero que han sido muy importantes para los bonaerenses.

En mi caso, logramos reunir a todo el arco opositor en pos de instalar la necesidad de declarar la Emergencia Alimentaria, como una necesidad de

mostrar que los comedores de la provincia no están funcionando correctamente, que en muchos casos no se está dando de comer a los chicos.

Esta medida no fue tratada en el recinto, pero instaló la necesidad de que los fondos destinados a comedores fueran intocables. Y así quedó plasmado en la letra del presupuesto.

Al ser un año eleccionario ¿La legislatura está demorada en el tratamiento de temas?

Cuando fueron las inundaciones del 2 de abril, que afectaron a la ciudad de La Plata, Ensenada, Berisso, Vicente López, La Matanza y Lomas de Zamora, con lo que en ese momento era el bloque FAP y la CC pedimos que se llamara a sesiones especiales para declarar estos lugares como «Zonas de Desastre», ya que esta herramienta le permitía al estado provincial contar con los recursos necesarios para disminuir riesgos económicos, sociales y sanitarios que se manifestaron una vez que las aguas bajaron.

Esto lo pedimos el día 11 de abril, al ver la inacción de la legislatura. Recién ocho días después se sesionó. Creo que a veces no se está a la altura de la circunstancia. Ese día en el recinto, yo decía que esto me parecía 'vergonzoso' haber tardado tanto.

¿Cuáles son los temas que están pendientes de tratamiento para este año?

Uno de los temas que más me preocupa como legisladora, pero principalmente porque vengo de ese sector y porque es un área muy sensible, es el de la salud pública. Los hospitales son desastrosos. Y no solamente las organizaciones gremiales salieron a denunciar esto, sino también la propia gente cuando tiene que ir a atenderse.

Y esto tiene que ver directamente con presupuestos que durante años han sido deficitarios y que no se corresponden con la necesidad de la población. Lo destinado a Salud cayó del 10% al 6% en esta década.

En junio participe de una Audiencia Pública organizada por la CICOP en el Día Internacional de la Salud, donde planteamos que uno de las cuestiones centrales para mejorar la calidad de la salud pública provincial era la situación de los trabajadores del sector.

Nos encontramos que el recurso humano está mal remunerado, que la calidad de su empleo es pésima y que la cantidad de cargos necesarios para llevar adelante un hospital o una salita no son los ideales. Y esto lo digo con conocimiento de causa, ya que soy enfermera de profesión.

En este sentido, creo que la gestión del gobernador Scioli es muy mala, porque gestionar se trata de llevar la escasez de recursos hacia aquellos lugares que más lo necesitan. Y yo veo que pasa lo contrario en este caso.-

El recuerdo de Piña

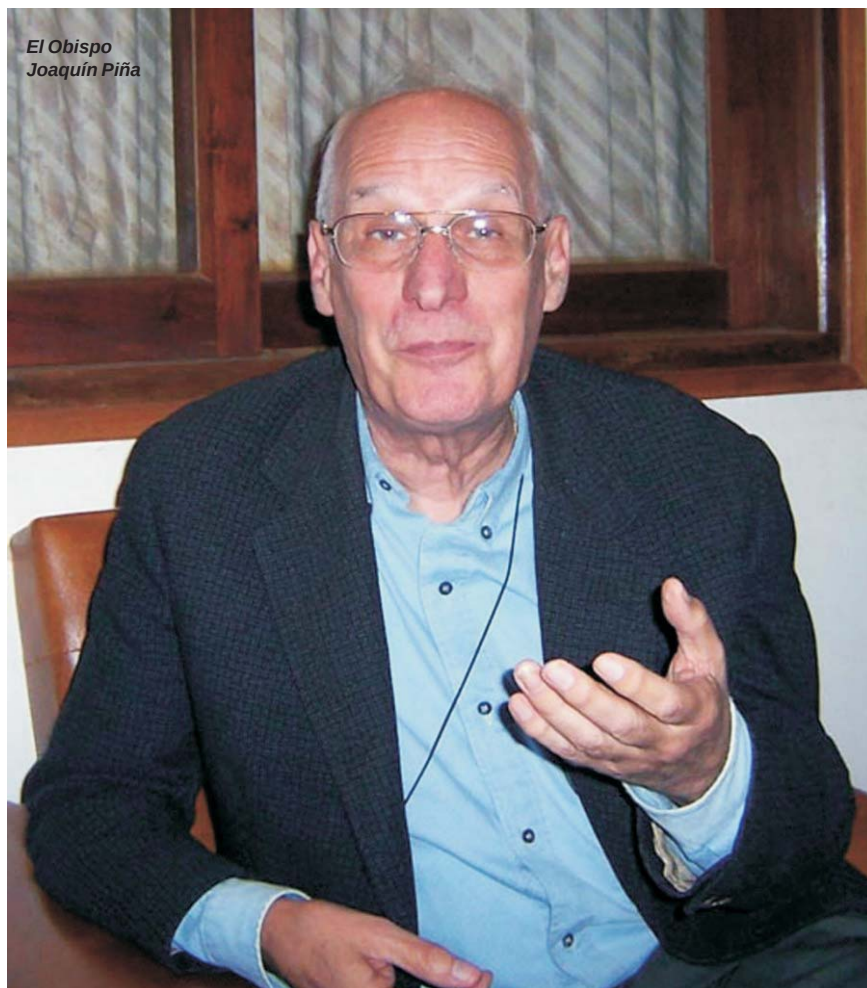
Un obispo que se enfrentó al poder

En este 2013 murió Joaquín Piña, obispo con compromiso social de Puerto Iguazú y quien se animó en el 2006 a encabezar un frente electoral que impidió la reelección indefinida en Misiones. Malas Palabras entrevistó a Juan «Chito» Pasaman, dirigente de ATE, CTA y el Instrumento Electoral por la Unidad Popular de esa provincia, quien nos habló del cura, nos contó cuál era su relación con los trabajadores y por qué abrazó la opción electoral.

¿Quién era el Obispo Piña?

Nosotros en donde más nos acercamos al obispo Piña es a partir de la Constituyente Social del año 2006. El ya venía trabajando. Había estado en Paraguay durante la dictadura militar de Alfredo Stroessner y después se vino a la Argentina. Era obispo misionero de la diócesis de Iguazú y tenía una escuela de formación política. Ahí teníamos contacto con él por compañeros que iban a formarse a esa escuela, y compartíamos jornadas de formación vinculadas a temas de salud, educación, la tierra y otras cuestiones.

Nosotros estamos en Posadas y él estaba en la diócesis de Iguazú, y la diócesis de Iguazú era, para todos los misioneros que pensamos en construir una provincia distinta, una referencia



El Obispo
Joaquín Piña

en cómo pensamos que tiene que funcionar la iglesia. Había una contraposición a cómo funcionaba en Posadas.

También había participado y decidido cuando la marcha de los Chicos del Pueblo partió desde Iguazú, y tuvo una participación importante en la organización. Participó en la caravana de las siete columnas que organizó la CTA, y que salió desde Iguazú (NdeR: se refiere a Las siete columnas de la Marcha Nacional contra la Pobreza del 2001). El participó también del Foro Social de la Triple Frontera. Es decir, que tenía una actividad que nos vincu-

laba permanentemente a partir de decisiones políticas que tomaba.

¿Cómo fue la experiencia de organización que llevó a la conformación de un frente opositor al proyecto reeleccionista en Misiones?

En el año 2006, cuando el gobernador plantea la modificación de la Constitución Provincial para la reelección indefinida, nosotros convocamos desde la CTA a distintos sectores. Nos juntábamos en el local de la CTA en Posadas con gran parte del espectro opositor y sosteníamos que en Misiones había otros temas más importan-

tes que discutir que la reelección indefinida, que era modificar la Constitución para adecuar el saco para las aspiraciones de dos misioneros. Ahí se empieza a gestar la posibilidad de un Frente opositor para integrar la Convencional Constituyente, encabezado por Piña, quien lo consulta con otros obispos y miembros de la iglesia y finalmente acepta (NdeR: al anunciar su candidatura, Piña explica que tomó la decisión luego de dialogar con el cardenal Jorge Bergoglio, por entonces arzobispo de Buenos Aires y primado de la Argentina). Se conforma el Frente Unidos por la Dignidad (FUD), del cual algunos integrantes de la CTA fuimos parte. Y ahí empezamos a militar la provincia, recorriendo distintos pueblos, planteando dos modelos distintos de provincia: uno el que planteaba el entonces gobernador Carlos

Rovira y otro lo que planteábamos nosotros, que si bien lo que se pretendía modificar de la Constitución era un párrafo que habilitara la reelección indefinida, nosotros planteábamos la realidad de la provincia y las condiciones de vida de los misioneros, que en ese entonces (2006) de cada 10 misioneros, 7 vivían por debajo de la línea de la pobreza. De esa gesta participó y acompañó Víctor De Gennaro y Perez Esquivel. Fue en esa recorrida por cada pueblo y cada localidad que profundizamos la relación con el Obispo Piña.

¿Qué otros resultados tuvieron de esa experiencia de organización?

Fue un proceso importante. A los misioneros eso nos mostró que cuando es para decir que NO, tenemos muchas más posibilidades y nos es más fácil ponernos de acuerdo. Piña siempre alentó la formación de experiencias que tengan que ver con la organización popular. Y nos enseñó que una cosa es plantear el NO a algo, en ese caso a la reelección indefinida, y otra cosa es plantear una propuesta de una provincia distinta, para lo que juntar las voluntades es un proceso mucho más dificultoso.

Después de esto, como al poder no le gustó que le pongamos un límite,

hubo toda una operación para sacarlo de la diócesis de Iguazú, lo designan obispo emérito y lo sacan del cargo. A partir de ahí, toda la construcción social que Piña tenía, que era muy importante y que no era solamente del departamento de Iguazú sino de todo el norte de la provincia, se va debilitando y él se instala en Posadas.

Piña siguió participando en actividades políticas mientras las fuerzas le dieron. Por ejemplo, hace poco había sido designado presidente honorario de la Mesa Provincial No a la Represa, un tema que también lo tenía preocupado. En sus cartas dominicales siempre planteaba la necesidad del cuidado de la naturaleza y de vivir en equilibrio. Y fundamentalmente valorizar el tema de la dignidad, que no haya ningún poderoso que pise a ningún misionero.

Acudíamos permanentemente al Obispo Piña, no sólo desde la CTA sino también desde movimientos sociales, electorales, experiencias organizativas, porque era importante el criterio y la visión que tenía sobre el país y sobre Misiones. Así estuvimos hasta las últimas semanas.

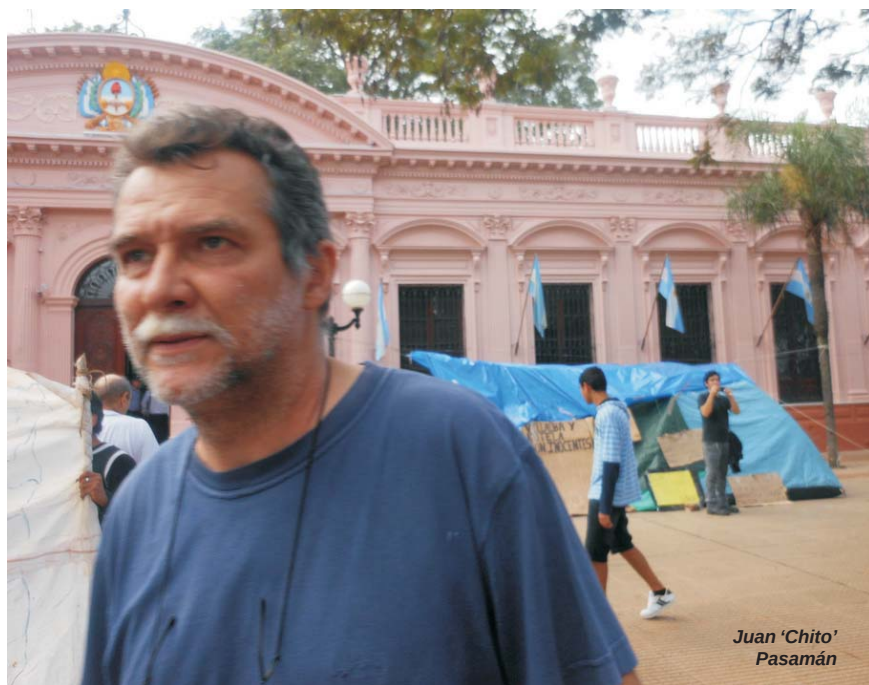
¿Qué repercusión tuvo la experiencia de Misiones hacia el resto de las provincias?

Había en ese momento varios gobernadores que se había anotado para,

si salía bien la experiencia de Misiones, hacer modificaciones de la constitución y permitir la reelección indefinida. Incluso el entonces presidente Néstor Kirchner había venido a Misiones a respaldar la postura de Rovira. Después de esa derrota, todos esos intentos provinciales se abortaron. La experiencia sirvió de ejemplo a muchas provincias del país para poner límite a ese tipo de iniciativas.

Está instalada de un tiempo a esta parte la discusión sobre una eventual reforma de la Constitución Nacional para permitir la reelección presidencial, ¿qué paralelismo encontrás entre esta situación y el caso de Misiones?

Como criterio general, reformar la constitución, si tiene que ver con hacerlo en función de incluir derechos que no están considerados y que mejoren la situación de los misioneros o los argentinos, estamos de acuerdo. Ahora, ir modificando la constitución como si fuese un saco a medida del gobernante de turno nos pareció mal y nos sigue pareciendo mal. Acá en misiones, desde el retorno a la democracia, se modificó el sistema electoral en 41 oportunidades. La Constitución, Nacional o Provincial, tiene otro sentido. Así como en su momento dijimos, una modificación que no contemple los problemas de los argentinos, es un despropósito.



Juan 'Chito'
Pasamán



Caso Paulina Lebbos

Cuando la justicia se desvanece en impunidad

«Quiero que todo el país sepa que en la provincia de Tucumán el gobernador Alperovich tiene amparados a cómplices y encubridores de los asesinos de mi hija», dice Alberto Lebbos con la misma bronca e indignación de hace seis años, cuando comenzó con el reclamo de justicia.

El crimen de Paulina es un punto oscuro en la vida político social de la provincia. Sin detenidos y con una causa denunciada por serias irregularidades, el caso aparece hoy cubierto de impunidad y compromete a gran parte del poder judicial y político.

Paulina, de 23 años, desapareció el 26 de febrero de 2006 al salir de un boliche en el que celebraba haber aprobado una materia de la carrera de Comunicación Social en la Universidad Nacional de Tucumán. Con la intención de ir a la casa de su novio, abordó un remis junto a una amiga que se bajó antes, pero ella nunca llegó a destino. Unos cuidadores de caballos de polo descubrieron su cadáver dos semanas después en la cuneta de una ruta provincial, cerca de la localidad de Tapia, a 35 kilómetros de la capital. Le habían arrancado la cabellera, igual que a María Soledad Morales, la joven catamarqueña asesinada en 1990, cuyo crimen sacudió al país.

Alberto Lebbos opina que «es imposible» no comparar ambos casos, a pesar de los 16 años de diferencia. «En los dos crímenes se montaron estructuras de encubrimiento e incluso aparecen implicados funcionarios de alto ni-

A siete años del crimen de su hija en Tucumán, el padre de la joven asesinada no cesa en los reclamos, denuncia amenazas y apunta contra un aparato de «encubrimiento» manejado desde la propia gobernación.

vel», fundamenta. La autopsia realizada por expertos de Gendarmería determinó que Paulina murió por asfixia; la ahorcaron manualmente y antes la violaron.

Encubrimiento

De acuerdo a las denuncias, la policía interviniente en el caso de Paulina –a cargo del jefe de Policía Hugo Sánchez y el secretario de Seguridad Eduardo Di Lella– movió el cuerpo y desbarató la zona del hallazgo, además de esconder las primeras fotografías

del lugar. Pero no sólo eso. Lebbos también denunció que se adulteraron las actas y «se falsificaron firmas de testigos», lo que se completa con una paralización de la causa que estuvo siete años bajo secreto de sumario.

La hipótesis más instalada responsabiliza del crimen a «los hijos del poder», explicación que refuerza aún más las semejanzas con el asesinato de María Soledad y abona la idea de un entramado de «encubrimiento», denunciado por los familiares de Paulina.

Basado en el relato de testigos, Alberto Lebbos –que por entonces se desempeñaba como secretario de Juventud y Deporte del gobierno provincial– señala como presuntos responsables del asesinato a los hijos del gobernador José Alperovich y de su secretario privado, Alberto Kaleñuk. Los testimonios recogidos por la familia indican que los dos jóvenes «hijos del poder» estuvieron la noche del 26 de febrero en «Gitana», una discoteca de la capital a la que también concurrió la hija de Alberto Lebbos.

Los cruces telefónicos exigidos por la familia no se llevaron adelante así como tampoco la solicitud para que se le realicen a los hijos de Alperovich y de Kaleñuk extracciones de muestras genéticas para ser comparadas con las que fueron tomadas del cuerpo de su hija.

Por «entorpecer» la causa, el padre de Paulina denunció penalmente a los dos fiscales anteriores y en paralelo inició de-





Ada Rizzardo, la mamá de María Soledad Morales, junto a Marta Pelloni

mandas para avanzar en una investigación contra funcionarios del ministerio de Seguridad de la provincia y la policía de Tucumán por «maniobras» de encubrimiento.

«La policía dice que la buscaba y era mentira. El gobernador dijo que había pedido ayuda a la policía Federal y a Gendarmería, pero también era mentira. Está comprobado que no hubo ningún tipo de pedido en esos días», argumenta Lebbos.

El padre de Paulina renunció al gobierno tucumano tras exigir que también se fuera el entonces ministro de Seguridad, Pablo Baillo. Las sospechas apuntan a que el encubrimiento comenzó desde el mismo momento de la desaparición. Lebbos dice estar convencido que el crimen conduce a personas ligadas al poder. «Si arman una estructura de encubrimiento es para proteger a alguien poderoso, no a un ciudadano común y corriente», asevera el padre de Paulina, ante la consulta de MALAS PALABRAS.

Las denuncias de irregularidades de la familia no son aisladas. En virtud de las críticas a los avances judiciales, la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación mediante el Programa Nacional Contra la Impunidad envió a un abogado para que analizara el expediente, hasta entonces oculto. Bernardo Lobo

Bugeau –tal el nombre del letrado– recibió amenazas de muerte, al intentar revisar el expediente que estaba «desmembrado, con cuerpos y actuaciones extraviadas». Denunció irregularidades y presentó el 4 de junio un informe al gobierno nacional que aún no tuvo respuesta.

«La causa Lebbos da cuenta de una siniestra serie documental que objetivamente se torna un laberinto, sin otro propósito, por acción, omisión o ambas, que ocultar la verdad», aseguró el abogado en su informe.

Voluntad

Ante la falta de respuestas desde el gobierno provincial, Lebbos pidió una audiencia con la presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner para comunicarle la situación de la causa, en la que recientemente se liberó al único imputado: Luis Olivera, acusado como cómplice del crimen, al trascender que Paulina pudo haber muerto en un camping de su propiedad.

Por su parte, el padre mantiene el pedido a Alperovich para que indique la identidad del autor del crimen. En abril de 2006, el gobernador dijo públicamente que sabía el nombre del asesino de Paulina y que faltaban pocas horas para atraparlo. «Todavía le recla-

mo a Alperovich ese nombre. Nunca lo dijo y tampoco se lo llamó a citar».

Frente a todo ese escenario de encubrimiento, Lebbos intentó el último 9 de julio acercarse a la jefa de Estado en ocasión del Día de la Independencia pero una guardia policial le impidió el acceso junto a otros manifestantes al acto en la Casa Histórica de Tucumán. Incluso denunció que un efectivo le roció los ojos con gas pimienta.

Asimismo, a los pocos días, se presentó en la oficina del nuevo fiscal de la causa, Diego López Ávila, en la que radicó una denuncia por amenazas telefónicas. Según expuso, lo intimidaban a discontinuar con las marchas por su hija y las críticas a Alperovich y a la policía.

De todas maneras, Lebbos –que cuenta con el apoyo de la hermana Martha Pelloni, la monja al frente de las marchas por el esclarecimiento del asesinato de María Soledad– ratificó que no cesará con los reclamos y confirmó que prepara una presentación ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

El padre de Paulina se mantiene firme en buscar respuestas fuera de Tucumán. «Mi hija ha sido víctima como tantas otras personas en esta provincia de un poder asesino y corrupto que se siente impune, porque tiene de rodillas a la Justicia y la policía. Está en grave riesgo la institucionalidad».



Alberto Lebbos

Represión en la década K

La violencia política estatal y sus umbrales

El kirchnerismo siempre ha dicho que no reprime la protesta social. Pero los hechos muestran que, en los últimos años, ese mandato es en realidad una construcción política mistificadora, una pieza macabra dentro del relato oficial

¿Cuál es el umbral de violencia política estatal que la sociedad argentina está dispuesta a soportar? ¿Cuántas marcas de violencia y sufrimiento, cuántos atropellos y evidencias se requieren para dar visibilidad y colocar en la agenda pública un fenómeno que se aloja en el corazón de los llamados «nuevos modelos de desarrollo», promovidos de modo enfático desde políticas estatales? O para dar vuelta la frase, ¿cuántos muertos más, campesinos e indígenas, que defienden sus territorios y sus formas de vida, se requieren para hablar abiertamente de violencia política estatal?

Sabemos que el umbral de violencia política capaz de tolerar una sociedad es siempre una construcción social y cultural, muy ligada a los ciclos de su historia nacional y a sus devenires traumáticos. Por caso, el límite tolerado no es el mismo en la sociedad argentina que en la chilena, aun si ambos países conocieron una dicta-

dura militar criminal. Tampoco el nuestro puede ser comparado a los casos de Colombia, México o Brasil, país este último que hoy conoce fuertes movilizaciones sociales.

En la Argentina, el gran trauma social producido por la dictadura militar impactó sobre el modo como la sociedad procesa, comprende y tolera la violencia política ejercida desde el aparato represivo estatal. Este es uno de los grandes legados de las organizaciones defensoras de derechos humanos, resumido en la fórmula «nunca más», que con el correr de los años apuntaló un cierto consenso respecto de los límites de la violencia política desde arriba, a saber, el rechazo a toda forma de terrorismo de Estado y de la alternativa del asesinato o exterminio político de los ciudadanos («No matarás»).

En este contexto, la muerte violenta, el asesinato político, cuando se hace ostensiblemente visible, señala un límite, una voz de alerta que renueva el

compromiso de la sociedad argentina, vía la movilización y el rechazo, con el «nunca más». Vale la pena recordar que hace unos días se cumplió un nuevo aniversario de la grave represión del 26 de junio de 2002. Once años atrás, por primera vez en democracia, se realizó un operativo en la cual participaron el conjunto de las fuerzas represivas, desde fuerzas federales – Gendarmería, Prefectura y Policía Federal – hasta la Policía Bonaerense, bajo un mando único, para enfrentar la protesta social. Más de 2 mil efectivos fueron desplegados en diferentes accesos a la Capital Federal, ahí donde se habían anunciado bloqueos, como parte de un plan de lucha de las organizaciones de desocupados. Pero se sabe que ni bien las columnas piqueteras llegaron al Puente Pueyrredón, las fuerzas represivas iniciaron una feroz cacería que desembocó en el asesinato de dos jóvenes militantes, Darío Santillán y Maximiliano

Kosteki, setenta heridos y más de 200 detenidos. A diferencia de la represión generalizada llevada a cabo por el gobierno de De la Rúa el 19 y 20 de diciembre de 2001 –que le costó su destitución–, ésta fue una represión selectiva y planificada, con un blanco muy claro: los piqueteros, la «población sobrante» en el marco de una sociedad excluyente, que de modo acelerado se había convertido en el actor central de la protesta social. Asimismo, la represión del Puente Pueyrredón no podría comprenderse sino en relación con aquellas históricas jornadas de diciembre de 2001, que liberaron una enorme energía social contestataria, capaz de desafiar al poder.

La historia es conocida: el gobierno de Duhalde acusó a los piqueteros de matarse entre sí, pero sólo veinticuatro horas después las imágenes tomadas por el fotógrafo Pepe Mateos evidenciaron la culpabilidad de las fuerzas represivas. Fue entonces que la sociedad argentina reaccionó en bloque, viendo en esa represión selectiva una actualización de metodologías de aniquilamiento, propias de los años del terrorismo de Estado. Duhalde se vio obligado a llamar a elecciones y dar un



paso al costado. Así, frente a este hecho criminal, la sociedad argentina mostró el potencial movilizador y solidario que posee la memoria de la gran represión, reafirmando el compromiso con el «nunca más». Algo similar sucedió cuando se produjeron los asesinatos de otros dos militantes, Carlos Fuentealba, docente, allá en Neuquén, en 2006, y Mariano Ferreyra, militante del Partido Obrero, en 2010.

La parábola K.

Desde sus inicios, el kirchnerismo buscó hacerse eco de esta representación social –el rechazo a la represión abierta y selectiva contra militantes sociales o políticos–, retomando y apropiándose del paradigma de los derechos humanos. Más aún, casi como una parábola, Néstor Kirchner nació a nivel nacional con el asesinato de Darío



Santillán y Maximiliano Kosteki, y se fue, de modo inesperado, una semana después del asesinato de Mariano Ferreyra a manos de la burocracia sindical, socia del propio Gobierno nacional. La leyenda cuenta que el ex presidente quedó muy impresionado por este crimen político, que una vez más tenía por víctima a un joven militante. Pero, más allá de esto, hace años que el mandato «no reprimirás la protesta social» que esgrime el oficialismo, así como el supuesto umbral de tolerancia basado en el «nunca más», resultan ser una construcción política mistificadora, más aún, una pieza macabra dentro del relato oficial y no un dato de la realidad social.

Por un lado, es cierto que la reacción social frente a los asesinatos de M. Kosteki y D. Santillán colocó un límite –temporario– a la violencia estatal, pero también señaló la búsqueda de nuevas vías para el control de la protesta social, a fin de evitar el repudio social. Además, la realidad institucional del país cambió. Ya no estamos frente a un gobierno débil, sumergido en una grave crisis económica y social, sino frente a una gestión que desde hace una década se arroga potestad y monopolio sobre el discurso mismo del «nunca más».

Por otro lado, después de lo ocurrido en 2001 y 2002, quedaba claro que cualquier ensayo abierto de aniquilamiento selectivo debía evitar la visibilidad inmediata o la centralidad geográfica. Así, salvo excepciones, como las ya mencionadas (Fuentealba y Ferreyra) y los tres asesinatos en el Parque Indoamericano, ocurridos en diciembre de 2010, la política de supresión física se fue deslizando hacia las provincias y sus márgenes, donde fueron arrinconadas las poblaciones indígenas y campesinas, cuyas tierras hoy aparecen valorizadas por el capital. Así son los corsi e ricorsi de la historia: las nuevas formas de acumulación, a través de la acelerada expansión de la frontera sojera y minera, los emprendimientos turísticos y residenciales, el acaparamiento de tierras y la especulación inmobiliaria, pronto la explotación de hidrocarburos no conven-



cionales, vuelven a tener como contracara la desposesión, también acelerada, de tierras, bienes naturales y territorios y, por ende, el despojo violento de derechos individuales y colectivos.

Según un informe realizado en 2012 por el Encuentro Memoria, Verdad y Justicia, la judicialización de la protesta social se extendió y hoy son más de 4 mil las causas penales, con un pico registrado entre 2009 y 2010, que cubre un arco amplio de sectores movilizadas. Sindicatos y pueblos originarios –pese a que estos últimos representan un sector cuantitativamente menor – están a la cabeza, casi igualados, con más del 31% cada uno, de acuerdo con el estudio realizado sobre 2.238 casos. Asimismo, los cambios indican un creciente proceso de tercerización de la represión (policías provinciales, con grupos de choque, sicarios impulsados por propietarios sojeros y latifundistas).

Sólo en los últimos cinco años hubo doce asesinatos y muertes dudosas de indígenas y campesinos, varias de ellas catalogadas como «accidentes» por las autoridades. Esas «emanaciones de la muerte difusa», como escribe nuestra colega Mirta Antonelli, sistemáticamente negadas desde el poder, «nos interroga sobre el horizonte mismo de los derechos humanos». El caso más emblemático es el de los pueblos quom, de la comunidad Primavera, cuyo dirigente, Félix Díaz, ignorado por el poder político nacional, hostigado has-

ta el ensañamiento por el gobierno formoseño, fue recibido hace poco en Roma por el nuevo jefe de la Iglesia Católica.

La mutación

Estamos ante un nuevo ciclo de violación de derechos humanos individuales y colectivos. Las formas de la violencia política fueron mutando: incentivados y promovidos por políticas públicas nacionales, los modelos de (mal)desarrollo van segando el camino y los territorios de nuevos cuerpos sacrificables. Desde la lógica de esos modelos excluyentes, ya no son los desocupados la «población sobrante» (para ellos el poder prevé planes sociales masivos), sino otros cuerpos y comunidades, indígenas y campesinos, víctimas del racismo endémico, que hoy devienen un obstáculo, una piedra en el camino frente a la imperiosa expansión del capital.

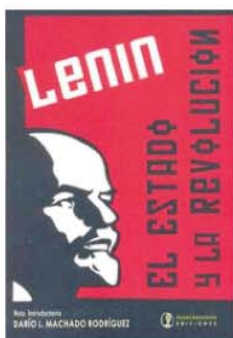
Así, a menos que aceptemos los esquemas binarios de los voceros mediáticos del Gobierno, capaces de sobrepasar cualquier umbral ético (como el de llevar a la televisión a un representante mapuche, no reconocido por la comunidad mapuche neuquina, con tal de deslegitimar al líder quom Félix Díaz); que creamos en la materialidad instantánea de los grandes gestos simbólicos (el traslado de la estatua de Colón) o persistamos en blindar la mirada, como tantos intelectuales oficialistas que continúan entrapados en un diagnóstico serial (la «acción destituyente»), estamos obligados a alertar y reflexionar sobre el peligroso deslizamiento hacia nuevos umbrales de violencia política, sobre la responsabilidad del Gobierno nacional (y no sólo de los gobiernos provinciales), sobre sus alianzas económicas y sus políticas públicas.

Es hora de relativizar los «triumfos de la memoria». La realidad social nos está advirtiendo que los umbrales de violencia política, siempre precarios y móviles, han transpuesto y amplían peligrosamente aquellos límites pensados desde el «nunca más».

LEER ES CRECER

Especial Agosto: Literatura política

Con cada edición de Malas Palabras, te damos la posibilidad de adquirir novedades editoriales con un 25% de descuento sobre el precio de venta.



El Estado y la Revolución

Autor: Vladimir Ilich Uliánov

El Estado y la revolución es un libro escrito por Lenin entre agosto y septiembre de 1917, mientras se encontraba en la clandestinidad en Finlandia.

Es un texto fundamental, en la medida en que fue redactado entre la primera etapa (febrero) y la segunda etapa (octubre) de la revolución rusa de 1917. Por eso se ha considerado que esta obra, junto con otras del mismo período, proporciona claves para comprender la idea que tenía Lenin de lo que iba a ser y de lo que debía ser la Revolución.

PVP: \$50
Malas palabras: \$40



Guerrillero del Tiempo

Autora: Katiuska Blanco

Este libro, que consta de dos partes, propicia un acercamiento al ser humano que convive con la figura histórica que encarna a los héroes del pasado y a los que defenderán en el futuro de Cuba, nuestra América y el mundo, las nobles causas de independencia, justicia y humanidad. El lector tendrá la oportunidad de recorrer con Fidel el camino de sus días, disfrutará de la naturalidad y transparencia con que va hilvanando los hechos, puntos de vista, imágenes y sentimientos de la memoria; en un viaje desde la casa y los seres del pasado hasta los desvelos, penurias, esperanzas y augurios de los días que corren.

PVP: \$550
Malas palabras: \$420



De Perón a los Kirchner

Autor: Jorge Saborido

En este libro se propone una narración explicativa del período que abarca desde la irrupción de Juan Domingo Perón en la escena política argentina en 1945 hasta la actualidad, marcada desde 2003 por el encumbramiento del matrimonio Kirchner. A lo largo de esos años, el país experimentó una larga decadencia económica que sólo se ha revertido, y parcialmente, desde 2003. De la potencia que para muchos pudo llegar a ser luego de la Segunda Guerra Mundial, se ha pasado a una nación de limitada presencia en el ámbito internacional, con tensiones sociales y culturales crecientes.

PVP: \$110
Malas palabras: \$80



Acumulación y hegemonía en la argentina menemista

Autor: Adrián Piva

En el origen de esta investigación se encuentran dos preguntas. En primer lugar, cómo explicar la imposición, con altos índices de aprobación popular, del programa de reformas neoliberales a partir de julio de 1989. En segundo lugar, cómo dar cuenta de la profundidad de la crisis económica y política del año 2001. En definitiva, cómo explicar la constitución de un sólido y duradero consenso en torno al proceso de reestructuración del capital y del Estado y, al mismo tiempo, su estrepitoso final en el marco de una crisis de legitimación con pocos antecedentes en la historia argentina.

PVP: \$120
Malas palabras: \$95

Para hacer pedidos o consultas
acercandonosediciones@gmail.com



ACERCÁNDONOS
EDICIONES

Francisco

A photograph of Pope Francis, wearing his white zucchetto and cassock, leaning forward to bless a young child. The child is wearing a blue plastic protective cap and a blue patterned sweater. The Pope's hands are gently placed on the child's head. In the background, a crowd of people is visible, many holding up smartphones and cameras to capture the moment. A woman in a green shirt is in the foreground on the left, looking towards the Pope. The scene is outdoors, with a green wall visible in the background.

"Una sociedad más justa no es una utopía, sino el resultado de un esfuerzo concertado de todos por el bien común. El futuro nos exige una visión humanista de la economía y una política igualitaria que logre cada vez más participación de las personas, evite el elitismo y erradique la pobreza".